

# EL VII PLENO CONFEDERAL

El día 15 de agosto tendrá lugar en Toulouse, la apertura de las tareas constructivas del VII Pleno de Nucleos de la C.N.T. de España en el exterior. La celebración de un Comicio confederal en las presentes circunstancias, tiene una significación de primer orden. Tres organizaciones representativas de los trabajadores españoles, SVERIGES ARBETARFÖRBAND, CENTRALORGANISATION, HOLLANDS SYNDICALEN, DENN VAKVERBOND y la UNION SYNDICALISTE FRANÇAISE, envían sus delegaciones representadas por Helmut Rüdiger, Albert de Jong y Louis Mercier, respectivamente.

Todo trabajo bien organizado requiere la ayuda mutua. No se trata de una ayuda grandiosa, sino de una ayuda que grava sobre la C.N.T. de España en el acto de luchar por la liberación de la clase obrera internacional. El sindicalismo libre, en estrecha ligazón con las fuerzas útiles de la sociedad, debe caminar por etapas, debe ir ganando terreno día a día, presentándose como vanguardia de la evolución social para canalizar las corrientes liberadoras de nuestra época renovadora y socialista libertaria.

Construir y edificar, haciendo una obra digna, tal debe ser nuestro deber colectivo. Sólo sirve a la clase obrera el que se esfuerza por conseguir el derecho de los sindicatos, que todo lo día sin cesar recomponen alguna. Una obra, una escuela de tolerancia social mediante la práctica del compañerismo, esto y no otra debe ser nuestro Comicio confederal.

Antes de dar comienzo a sus tareas constructivas, los militantes de la Confederación tienen la puesta en el supremo interés de la nación y de las libertades obreras, arrebatadas a España por el terror genocida por una minoría de magnolinos. Nuestra central sindical trabaja y lucha por el pueblo español, modelo de tenacidad, de entereza y de virtudes humanas.

Los tiranos en la Historia no han creído y empujados al empleo del terror ni tan parables con su pueblo hambriento. El tirano que para sí conquistado las libertades y riquezas.

EL PROTESTANTISMO COMO PROTESTA CONTRA UNA DICTADURA CÁTOLICA. — Escribe «Le Monde» (O.P.E.).

Francisco, el muy católico dictador, tolera difícilmente la existencia de otra Iglesia distinta de la de su país.

Se da al caso de que la Iglesia católica española (protestante) exista con carácter oficial, y sea reconocida por el Estado a título de comunidad religiosa.

En un momento, el número de católicos no cesa de aumentar. Hay católicos, adversarios de la dictadura, que les demuestran su desconfianza.

La creciente influencia del protestantismo parece revelar, cada vez con más caracteres de protesta contra el régimen de coacción ejercido por el catolicismo.

El fascismo se apoderó del poder. «Ni el mismo Mussolini es fascista», se afirmaba en la Italia totalitaria. Y hoy se dice en España: «Ni siquiera Franco es falangista». Y la verdad es que lo que aparentemente parece un consentimiento, es la pura lógica de los hechos que hace tal afirmación.

Francisco no es falangista; no es falangista la Iglesia, no lo es el Ejército, ni los intelectuales, ni los sindicatos montados verticalmente y de abajo arriba odiados por los obreros; no es falangista porque nunca lo fué el pueblo liberal de España. Son antifalangistas las nuevas generaciones, los hombres sacrificados.

Falange ha pasado a ser un mito sucio y ensangrentado, un organismo caduco que trabaja en el vacío. El dictador se ha servido de ella y cuando ya no le da rendimiento alguno la va poniendo al margen de la dirección del Estado. Y caso curioso: el régimen de Partido Único, no posee Partido.

La crisis de Falange es la crisis del régimen. El Estado de Franco es una mezcla de podredumbre, corrupción e incapacidad que muere al mismo tiempo que se descompone el Movimiento Nacional. ¿Qué sistema sustituirá al franquismo? Podrán darse vueltas y revueltas a este problema que se tiene miedo afrontar; pero la solución, a menor o mayor largo plazo es una: España quiere libertad, y ésta sólo puede surgir de un régimen democrático nacido de la consulta libre y soberana del Pueblo. Lo demás serán sinapismos. Y el pueblo español necesita una solución que se ajuste con su manera de ser y pensar, una solución española.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

zas nacionales se mantiene firme en la prosecución de sus yerros, en sus tercos desmanes, en su monstruosa egolatría. Pero la Historia no ha conocido jamás un pueblo como el español tan digno en la adversidad, valiente ante la opresión y tenaz en la resistencia, consecuente con sus características de país libre, para organizar la lucha contra un sistema impuesto por la fuerza y mantenido por procedimientos de los cuales con horror Europa se liberó al vencer al nazi-fascismo.

Veinte años de lucha desigual contra un régimen totalitario, vergüenza de la civilización y negación de todo sentido liberal y humano de la vida, han hecho del pueblo español un ejemplo para el mundo. Un pueblo que ha sido capaz de resistir sin menoscabo de su dignidad ni abdicación de sus derechos cuatro lustros de humillaciones y de latrocinios, bien tiene ganado el título de valiente entre los valientes. Todos los temibles dictadores modernos, servidos ciegamente por el implacable aparato estatal, han logrado yugular la voz de sus pueblos y poner una mordaza al pensamiento. Sólo el viejo pueblo de España, dominado pero no vencido, y nunca menos domesticado, mantiene íntegra su fe en la libertad, iza alta la bandera de la rebeldía, incute su esperanza en un porvenir de cooperación internacional, renovadas y prestas todavía sus fuerzas creadoras. ¡Caso único!

## CRONICA DEL INTERIOR FRANCO Y LA MONARQUIA

La situación política española está cargada de incógnitas que pueden llevarnos a grandes sorpresas. En todos los dominios del país se habla de la inestabilidad del régimen, de que hace falta una transacción evolutiva que nos lleve a un nuevo cambio de sistema. Pero en los medios derechistas hay disparidad de criterio, y midiendo y pesando las palabras de los hombres que se preocupan por hallar un nuevo cauce al discurrir del problema nacional, se nota la confusión por todas partes. Y es que unos y otros saben que Franco ha terminado sus días como gobernante, pero hay que preguntarse: ¿Quién será capaz de ponerle el cascabel al gato?

El caudillo, respaldado por las altas jerarquías de la Iglesia, se opone a la restauración de la monarquía en España si ésta ha de ser con Don Juan a la cabeza. Por otra parte, los falangistas se muestran enemigos del Pretendiente y no quieren volver a la monarquía por ser un sistema «desgastado y paralizado». En tercer orden está el Ejército, que no es refractario a la restauración de la corona, cuando llegue el momento oportuno, situando a don Juan en el trono de España. Tal como están las cosas, el Ejército es el que tiene más posibilidades de imponer su voluntad ya que es la fuerza más determinante dentro de la situación presente y futura...

Estiman los militares partidarios de la restauración, que hace falta una laboriosa etapa preparatoria para crear en el pueblo un clima de confianza en la monarquía para ir al cambio de régimen que necesita la nación.

Según noticias fidedignas, la ex reina de España viene siendo tratada incansablemente por emisarios de la Iglesia Católica con el premeditado objeto de que intervenga cerca de su hijo para que ceda los derechos de la corona al príncipe Juan Carlos. Sin embargo, el príncipe y sus consejeros no están

el fascismo se apoderó del poder. «Ni el mismo Mussolini es fascista», se afirmaba en la Italia totalitaria. Y hoy se dice en España: «Ni siquiera Franco es falangista». Y la verdad es que lo que aparentemente parece un consentimiento, es la pura lógica de los hechos que hace tal afirmación.

Francisco no es falangista; no es falangista la Iglesia, no lo es el Ejército, ni los intelectuales, ni los sindicatos montados verticalmente y de abajo arriba odiados por los obreros; no es falangista porque nunca lo fué el pueblo liberal de España. Son antifalangistas las nuevas generaciones, los hombres sacrificados.

Falange ha pasado a ser un mito sucio y ensangrentado, un organismo caduco que trabaja en el vacío. El dictador se ha servido de ella y cuando ya no le da rendimiento alguno la va poniendo al margen de la dirección del Estado. Y caso curioso: el régimen de Partido Único, no posee Partido.

La crisis de Falange es la crisis del régimen. El Estado de Franco es una mezcla de podredumbre, corrupción e incapacidad que muere al mismo tiempo que se descompone el Movimiento Nacional. ¿Qué sistema sustituirá al franquismo? Podrán darse vueltas y revueltas a este problema que se tiene miedo afrontar; pero la solución, a menor o mayor largo plazo es una: España quiere libertad, y ésta sólo puede surgir de un régimen democrático nacido de la consulta libre y soberana del Pueblo. Lo demás serán sinapismos. Y el pueblo español necesita una solución que se ajuste con su manera de ser y pensar, una solución española.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

Por eso al reunirse el VII Pleno confederal en el exilio, saluda emocionadamente a los hombres de la C.N.T. del interior que dirigen con coraje la lucha contra la tiranía y comprenden en ese saludo a todos los españoles de ese honroso nombre, fueren cuales fueren sus creencias y su credo político; a todos los españoles que siguen luchando incansablemente porque España se vea libre de mesianismos burlescos, de redentores de opereta, que usurpando libertades y bienes del pueblo, hicieron del país colonia, del honor nacional mercadería y de la cultura hefa.

El VII Pleno confederal debe afrontar con resolución e inteligencia los problemas nacionales, presentando un programa de trabajo basado sobre hechos y experiencias y ofrecerlo a todos los españoles dispuestos a hacer de España una nación libre. La Confederación promete no cesar en su labor propendente a que doblegue la cerviz el tirano, vergüenza de nuestros tiempos.

Españoles: Pronto España recobrará su libertad y el ejercicio de sus derechos civiles el Pueblo. Las sesiones del Comicio confederal y libertario van a demostrar, una vez más, que los hombres de la C.N.T. son dignos de su fuerza y fieles a su espíritu de cooperación y de sacrificio.

¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo y la libertad de España!

por Pedro ATALAYA

dispuestos a que esta maniobra se lleve a cabo, por entender que don Juan es el llamado a regir los augustos destinos de la monarquía española.

Analizando el discurso del ministro subsecretario a la Presidencia, Sr. Carrero Blanco, portavoz del Caudillo, se desprende que Franco está jugando con la monarquía a fin de ganar tiempo. Se busca, pues, una restauración de guardarropa. Examinemos las palabras que constan en la declaración de Carrero Blanco: «Las características de esa Monarquía—dice—no pueden ser las propias de un régimen liberal que en España tuvo resultados desastrosos, ni las de la Monarquía absoluta, ajenas a las necesidades de los tiempos y también a la tradición histórica nacional.»

El diario «ABC», que fué el padrin de la monarquía liberal, comentando el discurso de Carrero Blanco, afirma: «Aplaudimos sin reservas esas trascendentales puntualizaciones que sitúan de una vez para siempre la ruta nacional en la orientación que conviene a los intereses de la Patria.» «De qué Patria? Patria de estadistas obtusos y de gobernantes de ocasión, ya que la Patria española piensa de muy distinto modo como probarán los hechos el día menos pensado.

Francisco sigue jugando con los monárquicos, o por lo menos pretende seguir haciendo su juego sucio y taimado. Para contrarrestar la política del Caudillo, en una entrevista con el príncipe Juan Carlos, éste ha hecho las siguientes declaraciones al correspondal del «Daily Express»:

«Para mí, mi padre es el rey. Por supuesto que no soy yo quien ha de aconsejarse ni quien discuta con él», de cuyas frases se infiere que Franco no consigue dominar ni imponer su señora voluntad.

Ya no es posible ocultar la lucha abierta que existe en estos momentos entre monárquicos y franquistas. Pero don Juan no está dispuesto a renunciar. En torno a este punto, el conde de Barcelona ha precisado que jamás renunciará al trono en favor de su hijo Juan Carlos y ha añadido: «Cuando la monarquía se restablezca el título será para mí, naturalmente. Mi maleta está preparada para marchar a Madrid en cualquier momento.»

Estas son las noticias oficiales y oficiosas que hemos podido recoger en esta España amordazada y perseguida. Bueno será que teniendo en cuenta la evolución que van tomando los acontecimientos, preguntemos: ¿Cuál es el papel que debe jugar el pueblo si el cambio de régimen se produce, como no hay lugar a dudas? El pueblo calla; no se cuenta con él, y sin embargo, está llamado a ser el factor determinante de la solución española.

Las fuerzas que en el exilio radican deben vivir alertadas sabiendo buscar los puntos que les unen y desechando todo lo que circunstancialmente les separa. Las derechas están divididas, y hora es ya de que las izquierdas estén más unidas que nunca si no quieren ser eliminadas

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

El Pleno confederal. No se trata de una resolución más grande a cabo ni mejor cometido a cumplir. Hacer una España nueva requiere la cooperación de los españoles. Lo demás es palabrería de ocasión para tratar de engañar a los trabajadores de la obligación de educar para que puedan resolver la revolución de cada día.

# ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 11 de Agosto de 1957 - Año XIII - N.º 435 - Hebdomadaire - Precio: 20 francos

## RADIO NACIONAL NOS DA USTED LASTIMA, SEÑOR MINISTRO

NOS da usted lástima... A la indignación primera, cuando le hubimos escuchado en Radio Nacional, sucedió una profunda depresión; una lástima honda. Los dioses lo han querido así; nos han hecho distintos. Parece ser que a nosotros -- quizás por haber bebido en las fuentes de un cristianismo filosófico primitivo -- jamás nos es dado convertir la indignación en odio. Somos españoles, es decir, explosivos, pero no poseemos la facultad germana de desarrollar

Nosotros -- que en el sufrimiento de España somos los que más razón tuvimos, por ser los vencidos --, somos, ahora que ustedes están ya en la pendiente, partidarios de la reconciliación nacional; pensamos que España debe cuidar sus heridas, cicatrizarlas luego y partir de pie firme por los arduos caminos de la Historia. Ustedes -- los de catolicismo oficial-político, es decir los menos cristianos de los que creen en Cristo -- veinte años después de haberle planteado a la Nación un sangriento problema insoluble no quieren saber nada de «abrazos de Vergara», quieren perpetuar el odio, monopolizar los sentimientos bajos, hacer imposible toda armonía nacional... Ustedes -- cristianos sin Cristo -- están condenados por la Historia. Irremisiblemente, amigo. Si, ya sabemos que es doloroso tener que tragarse todo aquello que se ha vomitado. Pero, ¿qué quiere que le hagamos? Ni ustedes ni nosotros podemos hacer nada que lo impida. Está escrito. España camina hacia el liberalismo, España se puso en marcha ya hacia Europa, que la espera, y no es usted -- por muy señor ministro de la Presidencia que sea -- quien impedirá que se cumpla su destino. No serán ustedes -- los que nos llaman a los vencidos día de España, de un modo tan caritativo -- los que lograrán frenar la marcha de los acontecimientos. Mejor hiciera señor ministro en hacer examen de conciencia y decir con trinito: «Mea culpa».

Dejemos bien sentado que nos da usted lástima por la contradicción enorme que existe entre su toma de posición político-religiosa y el acendrado odio que siente

usted por sus víctimas. El fascismo, como el nazismo, se caracteriza precisamente por llevar al hombre a insoslayables profundidades odiosas.

La perpetuación del odio hacia la víctima propia es una de las características repito -- que hacen infundible la enfermedad moral del fascismo. (Entre ustedes hay «fascistas» que no han sido capaces de perpetuar ese odio, que no les es posible mantener decenios y decenios el desprecio humano por el vencido. Por eso han reaccionado: Son los disidentes de la Falange que sienten hoy propensión por inclinarse hacia soluciones liberales de la vida española. Para ellos hay salvación moral posible. Para ustedes, que tienen el alma de piedra pómez, no hay redención: están ustedes condenados a digerir arena toda la vida. Lo sentimos.)

Escribimos estas notas el 19 de Julio. Hace veintinueve años... Parece que fué ayer. Todo llega. Para ustedes ha llegado el momento de no saber qué hacer ya; de no saber por dónde tirar. Y se afirman en mantener la persistencia de lo inútil y sangriento. España está harta de ustedes. Si hubo un momento en que una parte de la misma llegó a abrigar cierta dosis de esperanza -- su cáliz era demasiado grande y no podía con-

## TEMAS DEL MOMENTO NUEVAS BARBARIES

CUANDO examina la evolución del mundo contemporáneo se sorprende al ver que, antiguos fenómenos toman su forma moderna. Así hoy en día con los medios de observación económica que se poseen se puede llegar a determinar los elementos morales de una política determinada. En general la revolución técnica moderna tiene tres líneas de desarrollo: la primaria o sea la agrícola y extractiva; la secundaria o sea la industrial o de transformación y la terciaria o sea la de los servicios. El progreso se realiza con el perfeccionamiento de las técnicas respectivas y con transferencias de uno a otro sector de capitales y mano de obra.

Pero los perfeccionamientos y las transferencias que se producen más o menos automáticamente en países capitalistas y por voluntad política en los países dirigidos entrañan repercusiones de tipo humano que se asemejan a una nueva barbarie.

Las necesidades humanas estudiadas desde el punto de vista de su total satisfacción son limitadas en el plano de alimentación y los técnicos los fijan a 4.000 calorías diarias como máximo, interviniendo un factor solo de calidad como complicación en el último estado. Pero en el plan industrial o de servicios no se ve límite de saturación.

Aparte el problema de no tener hambre, de por sí ya muy interesante, una alimentación adecuada es la etapa previa para llegar a

guerra civil y no ha sido capaz de sobrepasar el índice agrícola de anteguerra a pesar que la población española es el 25 por ciento más numerosa.

Y es que a pesar del aspecto aparentemente progresivo y moderno que se pretende dar a ciertos desarrollos económicos, arando se hace su disección y se llega a sus entrañas, aparece su verdadera esencia porque enmascarados por el humo de las fábricas y las vastas series de sus producciones, salen los niveles de vida sacrificados de los obreros, las escuelas y universidades que no se construyeron, las casas que quedaron en proyecto.

Fosiblemente a la luz de todas las experiencias mundiales, apoyadas en un examen inquisitivo de los mismos, deberíamos escoger un camino de progreso que salvara los valores humanos y estableciera el orden de prioridad de ellas.

La población del mundo que marcha hacia los 3.000 millones de personas sólo tiene 400 millones adecuadamente alimentados; esto aparece como uno de los absurdos de la humanidad contemporánea y un abandono de los objetivos prioritarios de la acción humana.

Yo no sé si nosotros que en plena guerra hicimos antes que nada escuelas para nuestros niños, podemos aportar un verdadero método de ordenación humana de las actividades económicas. ¿Será cuestión de ensayarlo!

El franquismo ha aplicado la misma técnica que todos los bárbaros modernos; ha desarrollado la producción industrial que ha hecho doblar el índice de ante-

realizaciones posteriores en el aspecto social, de educación, de capacidad de trabajo, etc.

Se ha comprobado que los países atrasados que han cuidado este aspecto han progresado mucho más rápidamente que los otros.

¡ACUDID TODOS!

lentamente nuestros sentimientos, agrandándolos poco a poco. Ustedes -- por lo menos usted y los que les siguen, que ya son pocos -- por el contrario diríase que el tiempo hace que las negativas sensaciones, los más rudos instintos se desarrollan monstruosamente hasta convertirse en un odio, que les llena la vida, como a los cadáveres que arroja el mar llena la boca de áspera arena. Están hechos para el odio, son el rencor personificado y nunca podrán amar.

cebir que tanto dolor fuera posible -- se prolongara decenios -- si hubo una parte que, por mesianista, se agarró a la tabla de salvación (?) que le ofrecían ustedes, pronto la misma se convenció de que la rigidez absurda y anormal, la estulticia empedernida, la persecución del terror y la persecución del vencido convertido en método «único» de gobierno no le convenía. España les ha soportado a ustedes con valentía. No es el coraje ni la capacidad de sufrimiento lo que le falta a nuestro pueblo. Nadie mejor que ustedes puede estar informado al

(Pasa a la página 2)

«Vino, como estaba previsto, Pedro con la rebaja, pero se le recibió noble y firmemente.» He ahí una noticia escueta que nos llega de un apreciado amigo con domicilio exilar en la América Central y que mucho agradeceremos, pues, si la información es telegráfica, sus limitadas palabras son más que suficientes para llenar extensas cuartillas que, nosotros no escribiremos para no salirnos de las estrictamente señaladas para «La Actualidad».

Sin pomos moños, ni dándonos de «actualistas infalibles» -- siempre la patadita -- tenemos el orgullo, sin ser tampoco orgullosos, de proclamar que muchas de nuestras actividades se han ido cumpliendo, adquiriendo relieve y despertando muchos comentarios al aparecer después, en publicaciones burguesas de gran circulación por periodistas que largo plumean.

El proletariado español continúa al pie del cañón luchando denodadamente en la persecución de obras positivas y sin tener la «distracción» de meterse en... honduras, si acaso todo al revés. Su marcha hacia adelante es, ha sido, y será firme y segura, no necesitándose de elucubraciones de ninguna especie para demostrarlo, pese a ciertas fluctuaciones.

El VII Pleno de núcleos en el exilio debe desterrarlas y resolver de manera eficaz y definitiva los problemas planteados en su temario de discusión, empresa que estamos seguros será llevada a buen término con la sagaz inteligencia demostrada miles de veces en tales casos por la militancia confederal, en su honor y para que además se entere Pedro de quienes efectivamente somos.

En el temario dos puntos a cual más interesante: «Reconsideración de los acuerdos de la C.N.T. sobre sus relaciones con las entidades de oposición al régimen franco-falangista» y «actitud de la C.N.T. con relación a la S.A.C., la N.S.V. y las demás secciones de la A.I.T.»

Sin desvalorizar el resto de puntos del Orden del día, consideramos los dos transcritos como de capital importancia, pues en ellos va envuelto todo el prestigio confederal para el futuro. No caben ya términos medios ni habilidades maquiavélicas. O la C.N.T. se muestra capaz de hacer frente a los momentos actuales marchando al compás de los tiempos, o por el contrario se engolfa dentro de un atavismo impropio de su historia, plagada de hechos gloriosos magníficamente obtenidos por su valentía al enfrentarse con los problemas más arduos, resolviéndolos de acuerdo con las

«El anhelo de mejora popular se siente cada vez más lejos de sus metas y no desaparecen ni el rencor en los que a sí mismos se clasifican como proletarios, ni la incompreensión en los que poseen capitales. De otro lado, también perdura el sentimiento de decisión y lucha entre empresario y trabajador que aleja al uno del otro. El empresario, sólo

con la violencia de la ley, cede parte de sus ganancias al que le ayudó a obtenerlas. El obrero se considera un extraño en la Empresa en que trabaja y por ello regatea su esfuerzo y sólo quiere aumentar el precio en que lo rinde. Como consecuencia, no reina entre ellos el amor, ni aun siquiera la simpatía en muchos casos.»

Un juicio sobre la España encadenada, una odisea indecible y una obra llena de conceptos que quedan; tal es el libro que ofrecemos a cuantos desean penetrar en el alma de nuestro pueblo.

Madrid (O.P.E.). — Al clausurar la feria del Campo, el general Franco improvisó una breve alocución («Solamente unas palabras...») y habló de:

«...estos empresarios comprensivos, estos hombres que siguiendo nuestras consignas han sustituido aquellas luchas de clases, los viejos odios y enconos por la colaboración de todos, adelantándose incluso a las leyes laborales, cumpliendo y observando exactamente nuestra doctrina; esto es, que el taller y la empresa es una familia en la que unos dirigen, otros aportan su técnica, otros trabajan y todos tienen su justa parte.»

El día anterior, el ministro del Trabajo había dicho todo lo contrario:

Madrid (O.P.E.). — En reciente discurso ante las Cortes, su presidente, D. Esteban Bilbao ha dicho en cierto pasaje:

«Y ahora, señores! también conviene meditar --oy a ser breve-- hablo casi en estilo telegráfico--: Si tú, labrador honrado, puedes reco-

ger la cosecha, que ya amarillea en el campo, sin que la panadilla de los saqueadores o la cuadrilla de los incendiarios hayan malogrado el fruto de tu sudorosa labor...»

Y por este estilo, que su autor llama telegráfico, el párrafo del Sr. Bilbao, en la reseña del «ABC», ocupa 57 líneas sin un solo punto.

## Conceptos que quedan

ES suficiente notorio que para encender una vela hace falta a lo menos que la vela esté apagada. Del mismo modo, para sentir un afán de combatir hace falta a lo menos no estar convencido de que se ha ganado ya una batalla. No hay estado de espíritu más divergente que el del combatiente y el del triunfante. El que, en efecto, quiere luchar, empieza por creer que el enemigo existe, que es poderoso; por tanto, peligroso; por tanto, respetable. Procurará en vista de ello aunar todas las colaboraciones posibles; empleará todos los resortes de la gracia persuasiva, de la dialéctica, de la cordialidad y aun de la astucia para enrolar bajo su bandera cuantas fuerzas pueda. El que se cree victorioso procederá inversamente: tiene ya a su espalda e inerte al enemigo. No necesita andar con contemplaciones, ni halagar a nadie para que le ayude, ni fingir aptitudes amplias, generosas, que arrastren en pos de sí a los corazones. Por el contrario, tenderá a reducir sus filas para repartir entre menos el botín de la victoria, y, marchando en vía recta, tomará posesión de lo conquistado. La acción directa, en suma, es la táctica del victorioso, no la del luchador.

José ORTEGA Y GASSET

## LA ACTUALIDAD COMENTADA

por J. GUIRAUD

realidades de la vida. El grito de «renovarse o morir» ha sido el lema de la C.N.T., marcando y siguiendo siempre el único camino viable a seguir sin vacilaciones por la clase obrera, no quedándose nunca atrás en las realizaciones.

El proletariado español continúa al pie del cañón luchando denodadamente en la persecución de obras positivas y sin tener la «distracción» de meterse en... honduras, si acaso todo al revés. Su marcha hacia adelante es, ha sido, y será firme y segura, no necesitándose de elucubraciones de ninguna especie para demostrarlo, pese a ciertas fluctuaciones.

El VII Pleno de núcleos en el exilio debe desterrarlas y resolver de manera eficaz y definitiva los problemas planteados en su temario de discusión, empresa que estamos seguros será llevada a buen término con la sagaz inteligencia demostrada miles de veces en tales casos por la militancia confederal, en su honor y para que además se entere Pedro de quienes efectivamente somos.

En el temario dos puntos a cual más interesante: «Reconsideración de los acuerdos de la C.N.T. sobre sus relaciones con las entidades de oposición al régimen franco-falangista» y «actitud de la C.N.T. con relación a la S.A.C., la N.S.V. y las demás secciones de la A.I.T.»

Sin desvalorizar el resto de puntos del Orden del día, consideramos los dos transcritos como de capital importancia, pues en ellos va envuelto todo el prestigio confederal para el futuro. No caben ya términos medios ni habilidades maquiavélicas. O la C.N.T. se muestra capaz de hacer frente a los momentos actuales marchando al compás de los tiempos, o por el contrario se engolfa dentro de un atavismo impropio de su historia, plagada de hechos gloriosos magníficamente obtenidos por su valentía al enfrentarse con los problemas más arduos, resolviéndolos de acuerdo con las

«El anhelo de mejora popular se siente cada vez más lejos de sus metas y no desaparecen ni el rencor en los que a sí mismos se clasifican como proletarios, ni la incompreensión en los que poseen capitales. De otro lado, también perdura el sentimiento de decisión y lucha entre empresario y trabajador que aleja al uno del otro. El empresario, sólo

con la violencia de la ley, cede parte de sus ganancias al que le ayudó a obtenerlas. El obrero se considera un extraño en la Empresa en que trabaja y por ello regatea su esfuerzo y sólo quiere aumentar el precio en que lo rinde. Como consecuencia, no reina entre ellos el amor, ni aun siquiera la simpatía en muchos casos.»

Un juicio sobre la España encadenada, una odisea indecible y una obra llena de conceptos que quedan; tal es el libro que ofrecemos a cuantos desean penetrar en el alma de nuestro pueblo.

Madrid (O.P.E.). — Al clausurar la feria del Campo, el general Franco improvisó una breve alocución («Solamente unas palabras...») y habló de:

«...estos empresarios comprensivos, estos hombres que siguiendo nuestras consignas han sustituido aquellas luchas de clases, los viejos odios y enconos por la colaboración de todos, adelantándose incluso a las leyes laborales, cumpliendo y observando exactamente nuestra doctrina; esto es, que el taller y la empresa es una familia en la que unos dirigen, otros aportan su técnica, otros trabajan y todos tienen su justa parte.»

El día anterior, el ministro del Trabajo había dicho todo lo contrario:

Madrid (O.P.E.). — En reciente discurso ante las Cortes, su presidente, D. Esteban Bilbao ha dicho en cierto pasaje:

«Y ahora, señores! también conviene meditar --oy a ser breve-- hablo casi en estilo telegráfico--: Si tú, labrador honrado, puedes reco-

# EN ESTA HORA DE LUCHA

# Radio Nacional

# Origen de la miseria

El pueblo español no tiene acostumbrado con sus episódicas convulsiones a vivir con la esperanza constante de recuperar la libertad. Además de mantener el problema hispano en constante plano de actualidad, nos inyecta, en los momentos más álgidos de desmoralización, la moral que nos sostiene en el largo caminar por los ingratos caminos de la lucha. Mas es insuficiente que de tanto en tanto el mundo se embebe ante el heroísmo de nuestros compatriotas, o que de esa gallardía social saquemos el estímulo para seguir en la brecha. La lucha que sin desmayo prosigue el pueblo español, no es un objeto de curiosidad ni un incentivo de atracción para los turistas. Tan noble causa es una empresa que debería infundir respeto a todos, sabiendo aprovechar ese rico caudal para regir el campo de la libertad.

Por J. PEIRO

En la hora actual hace falta cohesión y ésta no se podrá lograr mientras no estemos dispuestos a hacer concesiones mutuas. Todos estamos obligados a ser tolerantes, porque el pueblo español, que es cada día más antifranquista reacciona como oprimido por encima de todo esto, y en estas condiciones no se le puede hablar en doctrinario ni tratar de explotarlo demagógicamente como base de una propaganda ideológica que en las circunstancias actuales se asevera como inoperante. No se puede hablar de la liberación de España con reservas mentales. El particularismo no debe primar cuando una colectividad como la nuestra lucha por alcanzar sus privilegios. La eficacia en la acción sólo se puede lograr en el terreno de las concesiones mutuas.

Cuando se trate de hacer la revolución, si de ello somos capaces, es natural que no se medite lo que seamos aptos de conquistarla. Empero, como la hora revolucionaria no es la que en estos momentos anuncia la campana de la historia, cabe pensar que el momento presente es el de la liberación de un pueblo, y esa campana suena para todos los que debemos buscar la cooperación en la batalla que estamos librando contra el despotismo franco-falangista.

No es justo sacrificar el conjunto humano a una idea que nadie puede estar seguro de poder realizar en un porvenir inmediato, y ni aún así sería aceptable ese sacrificio. Estamos obligados a luchar unidos mientras existan las contingencias actuales. Y ante la perspectiva que nos presenta la realidad tenemos el deber de ser mutuamente leales con los compromisos de manera libre y espontánea. De no proceder así no vale la pena seguir rompiendo lanzas en favor de una unidad de acción imposible. Si no somos capaces de convertir nuestra unilateral impotencia en una fuerza común no nos es permitido sacrificar una generación con promesas que somos incapaces de cumplir.

La mayoría de los hombres antifascistas, al obrar de manera seria, lo hacen movidos por un atavismo que se asevera nefasto, negati-

sobre el cual debemos converger todos si verdaderamente queremos la liberación del pueblo español.

No se trata de jugar al más ladino como en una campaña electoral. El malabarismo no debe ser la tónica que presida una empresa que escapa a las mediocres especulaciones oportunistas. Se dice que todos los caminos conducen a Roma, mas para mí sólo hay uno que pueda llevarnos a España: la comprensión mutua que unifique nuestros esfuerzos, y que convierta a las fuerzas dispersas en una verdadera fuerza unida. Hay que ser sinceros hoy y siempre. No se puede desear en privado lo que se condena en público, y sobre todo, alentar a los que destruyen la unidad antifranquista. La liberación de España debe ser obra de todos los españoles y a esta tarea debemos consagrarnos poniendo cada entidad lo mejor de su vida íntima para que nuestro querido pueblo acabe con el denigrante poderío de la dictadura. Esto es lo que exige la realidad nacional y a ella debemos entregarnos como verdaderos servidores de un pueblo que merece todos los sacrificios para dejar de ser sacrificado.

## La "carta" de Amiens

CON motivo del cincuentenario del congreso de la C. G. T. francesa, celebrado en la ciudad de Amiens el año 1906, congreso que marcó una etapa en la historia del sindicalismo, la prensa de todas las tendencias ha publicado artículos en pro y en contra de los acuerdos tomados en dicho congreso.

La palabra «carta», no expresa bien en castellano el documento salido de aquel Congreso, pero lo empleamos, como tantos otros, como recurso de actualidad, aunque mejor estaría decir resolución o manifiesto.

Decíamos, pues, que ahora se escribe y se discute sobre lo ocurrido en Amiens en aquella época, y no son pocos quienes condenan abiertamente los acuerdos allí tomados. Los comunistas y comunistoides en primer lugar, luego algunos socialistas anquilosados, y, naturalmente, toda la gama de los políticos usos.

Lo que resulta, por lo menos chocante, es que entre los detractores del congreso de Amiens se destaque un periódico sindicalista español, que pretende guardar las esencias del sindicalismo revolucionario.

Para conocimiento de quienes lo ignoren reproducimos lo esencial de la Carta de Amiens:

«El Congreso confederal de Amiens confirma el artículo segundo de la constitución de la C. G. T., diciendo: «La C. G. T. agrupa, fuera de toda escuela política, a todos los trabajadores conscientes de la lucha a seguir para la desaparición del salario y de la clase patronal.»

«El Congreso considera que esta declaración es un reconocimiento de la lucha de clases, que opone, sobre el terreno económico, los trabajadores de rebeldía contra todas las formas de explotación y de represión, tanto materiales como morales, puestas en juego por la clase capitalista contra la clase obrera.»

«El Congreso precisa, por los siguientes puntos, esta afirmación teórica: «En la obra reivindicativa cotidiana, el sindicalismo propugna la coordinación de los esfuerzos obreros, el acrecentamiento del bienestar de los trabajadores por la realización de mejoras inmediatas, como la disminución de las horas de trabajo, el aumento de salarios, etc. Pero esta aspiración no es más que una faceta de la obra del sindicalismo.»

Este prepara la emancipación integral, que no podrá llevarse a cabo más que por la expropiación del capitalismo. El sindicalismo preconiza, pues, como medio de acción, la huelga general, y considera que los sindicatos, hoy agrupación de resistencia, serán en el porvenir, órganos de producción y reparto, base de la organización social.

«El Congreso declara que esta doble tarea cotidiana y del porvenir resulta de la situación anómala que pesa sobre la clase obrera y que debe incitar a todos los trabajadores, tengan las opiniones o tendencias que quieran, tanto políticas como filosóficas, a considerar un deber el pertenecer al agrupamiento esencial, que es el sindicato.»

«Como consecuencia, por lo que respecta a los individuos, el Congreso afirma la entera libertad, para el sindicato, de participar, fuera del grupo corporativo, a cualquier forma de lucha que corresponda a su concepción filosófica o política, y solamente se le pide, en reciprocidad, que se abstenga de introducir en un sindicato las opiniones que mantengan fuera de él.»

«Por lo que concierne a las organizaciones, el Congreso declara que a fin de que el sindicalismo tenga su máxima efectividad, la acción económica debe ejercerse directamente contra la clase patronal. Las organizaciones confederadas, no tienen, pues, en tanto que agrupaciones sindicales, por qué preocuparse de partidos ni sectas, que, fuera, o al lado, pueden proseguir, con toda libertad, su faena en pro de la transformación social.»

«La teoría, como se ve, es pura y limpiamente sindicalista, y es por eso que cuesta trabajo comprender cómo puede ser combatida en un periódico que se precia de sindicalista.»

«¿Acaso será porque, de seguirse lo que se afirma en la declaración de Amiens, ciertos sectores se considerarían aliados de pleno? Porque se nos antoja creer que la actual crisis de gran parte del sindicalismo europeo tienen sus causas fundamentales en que, precisamente, lejos de haber seguido lo propugnado en Amiens, hace cincuenta años, el virus político ha contribuido grandemente a la decadencia.»

Y la C. N. T. tampoco se ha librado de ese mal, desde hace ya muchos años.

(Viene de la página 1)

respecto, España les ha soportado; mejor dicho, ha soportado todos sus absurdos. Ya no es el crimen solamente lo que se le hace insostenible al país. Es su fantástica tozudez de ustedes, su cabezonería en no aceptar las corrientes de la Historia. Hacia la libertad — pensosamente, es cierto — camina toda la Historia. Sólo ustedes se empeñan, con un empeño que raya en la demencia, en perpetuar fórmulas de gobierno y de vida incompatibles con las corrientes de la Historia y lo que es peor incompatible con la vida. Ustedes, son enterradores de pueblos. Dejen al nuestro que viva.

La hez de España somos nosotros, según dice usted, señor ministro. Entre la hez se halla Juan Ramón Jiménez, Pablo Casals, Altamira... ¿Cómo es posible que la ceguera política le haga preferir tamañas sandeces?... Me dirá usted que eso es el estilo fascista. Desde luego, es su estilo. Que no tema que hagamos nuestro. Nosotros hemos dicho que queremos a España en la armonía. Ustedes la quieren para ustedes; al prójimo contra una esquina. Nosotros queremos que España sea lo que los españoles quieren no lo que una minoría. Hay cierto matiz que distingue.

Concebimos perfectamente su acendrado odio hacia el liberalismo y el agradecimiento cordialmente la exposición que de dicho odio hizo usted ante las Cortes, en su interminable discurso. Lo comprendemos perfectamente. El liberalismo es, precisamente, el único modo de vida diametralmente opuesto al que ustedes obligan a soportar al país. El liberalismo es

nacido del derecho, de la civilización, de la cultura. Ustedes son los hijos preferidos de la Fuerza; los hijos únicos de la Violencia. Bueno, en esto cometo error: ustedes y el comunismo estatal. Cuánto parecido hay en los procedimientos de Gobierno ¿verdad? En su desespero serían ustedes capaces de aceptar una solución comunista de dicho tipo antes que tolerar una solución liberal de nuestros problemas. Nos lo explicamos perfectamente.

El comunismo estatal justifica su existencia de ustedes. De ustedes, que tienen miedo, miedo infinito y de sus palabras se desprende, a que el liberalismo permita exponer al mundo la verdad entera de las llagas que ustedes producen. Ustedes tienen miedo de que el liberalismo pueda abrir de par en par las puertas de la luz y, sin pasiones, sin ceguera, con objetivismo, sana y claramente estudie primero el fenómeno de su aparición de ustedes en la palestra de la vida nacional, descubra los móviles históricos y personales que la permitieron y ponga en claro la razón de qué parte estaba, los elementos cómo se movieron, de qué parte estuvieron las culpas y cómo y cuándo la riqueza nacional fue tratada y a dónde ha ido a parar la misma...

Nosotros, señor ministro, estamos dispuestos a presentarnos ante un concilio. Dispuestos a discutir con ustedes, a dar nuestras razones, a abrirnos el pecho. La Hez está dispuesta a enfrentarse con la Espuma. No hay paradoja. Ustedes, con Monarquía o sin ella, tienen miedo al liberalismo porque les da miedo la verdad, la luz, España y su Pueblo.

Carlos MONREAL.

VIVE la humanidad mal, pudiendo vivir bien. Países ricos mantienen muchedumbres llenas de pobreza. En la naturaleza existe la miseria. La crean las leyes hechas por los hombres. Privilegios nefastos que llevan a todos al abismo. Se hacen leyes sociales en vez de hacer fiscales, pues no está en el Ministerio de Trabajo la solución del gran problema y si en el de Hacienda. Se le aumenta al trabajador el jornal y por otra parte se encarece el costo de la vida y vuelta a aumentar después de mil luchas el jornal y vuelve a subir el costo de la vida y así por los siglos de los siglos.

Por Roelio CASAS CADILLA

La esclavitud del hombre nace de haberse privado del medio de ganarse la vida libremente. Se le ha condenado a venderse por un pedazo de pan y se presencia en plena democracia y en pleno siglo veinte a muchos miles que no saben si han de comer al día siguiente cuando las máquinas producen alimento de sobra.

Cada día aumentan los privilegios y el cerco al individuo se va cerrando cada vez más hasta que se rompa, si no se ha diezmado la población convirtiendo una raza de hombres fuertes en una multitud de desaharrados. Un ejemplo explicará bien al que sepa entender. Los primeros extranjeros que llegaron al África en busca de minerales los encontraron abundantes. Llamaron a los hijos del país a trabajar, pero al día siguiente abandonaron el trabajo. Los hijos del país no querían trabajar.

Siempre estaban de fiesta. Cuando querían carne iban a cazar y tenían fácilmente carne abundante para mucho tiempo. Cuando querían pescado iban al río a la mar y lo tenían abundante. ¿Para qué trabajar en las minas? ¿Para qué doblarse a producir un esfuerzo enorme? Era para ellos mejor bailar, pasear, estar de fiesta.

Los jornales eran suculentos, pero ellos trabajaban poco. Los patronos se veían obligados a hacer nuevos aumentos. Había necesidad de miles de trabajadores

pues el trato entre un hombre que no tiene que comer y un patrono que tiene reservas es un contrato ilegal. La lucha por el salario desigual y el obrero plantado pre.

A los que me refiero es a las grandes empresas. Decía que es el Ministerio de Trabajo y Hacienda, pues lo que hay que hacer es devolver las tierras de los desheredados, hacerlos propietarios por medio de los jornales, patronos locales y otros que esos obreros sean propietarios por ley natural de lo que el mar, la tierra, los ríos, etc. no tendrán que pelearse con ellos por un menudugo, ni con la competencia como los que serán los patronos. Los trabajadores y los sueldos serán robustos y hará la verdadera patria de los hombres que se juegan la vida voluntariamente por defender su libertad y el de todo un sistema que ha redimido. Esto es democracia porque es justicia y la justicia nace de la tierra.

Un pescador puede usar el pero no puede vender el mar, prohibir a otro el uso del mar, no vender ni arrendar el mar a otro el uso del viento. Un labrador puede usar la tierra, pagando al municipio el buto, pero no puede arrendar otro ni vender ni prohibir el de la tierra. Porque mar, aire y tierra son elementos que Dios ha dado mundo para uso y vida de los

# Los estudiantes, Maramaón y Franco

Nueva York (O.P.E.).—En «El yugo y las flechas», de Herbert Matthews dice a propósito de los estudiantes universitarios de España:

«La juventud, ya sea ignorante e indiferente o despierta y rebelde, está contra el franquismo. El Caudillo tiene suficientes dolores de cabeza con los estudiantes universitarios. Es interesante y alentador presenciar cómo las juventudes a quienes jamás se les enseñó o permitió aprender la significación del liberalismo, inclinarse hacia esa corriente filosófica. El doctor Gregorio Maramaón, prominente intelectual y liberal sincero, me expresaba su regocijo y su fe en la generación de estudiantes universitarios nacida en la guerra civil y desarrollada en el régimen de Franco.»

«A la muerte del filósofo español, José Ortega y Gasset, en octubre de 1956, más de un millar de estudiantes le acompañó hasta su tumba en el cementerio de San Isidro en Madrid. Un estudiante leyó en mensaje, sobre lo que no aprendieron y no podían aprender: «Entre Ortega y nosotros existe un abismo que no puede superarse. Todos los días comprendemos que algo se pierde. Nadie nos dice qué y cómo debemos estudiar. Nadie nos dice el propósito de servicio que la Universidad está dispuesta a brindar. «Todo tiene que cambiar, la raíz y las ramas.»

«El 18 de noviembre, el doctor Maramaón pronunció una oración, fúnebre en el anfiteatro de la Universidad de Madrid. Asistieron

más de dos mil estudiantes y cuando en un momento destacó el liberalismo enseñado por mi amigo de mis mocedades, don José Ortega y Gasset, se produjo una tremenda ovación. ¿Conocen ellos lo que es liberalismo? ¿Saben que significa libertad para aprender, pensar por sí mismo, libertad en el debate y la discusión de las ideas políticas, negada a los estudiantes universitarios bajo la égida de Franco. Existe un proceso que se llama

«deseducación», y que mantiene la falta de madurez política y donde el comunismo es más atractivo que repugnante.

«España está en presencia de la «Revolución de la Juventud». Indudablemente los rebeldes activos constituyen una minoría de 60.000 estudiantes universitarios, pero un grupo significativo.

«El pensamiento que prevalece en la juventud se evidenció con los resultados de la encuesta con-

ducida entre los estudiantes de la Universidad de Madrid en 1956. Se demostró entonces su incomodidad mayoritaria con el Gobierno, la jerarquía militar y eclesiástica. La mayor sensación se produjo con el «Estudio de la Situación de la Juventud Universitaria», escrita por el rector Pedro Lain Entralgo en diciembre de 1955. No se publicó, pero circuló entre los miembros del Gobierno y la Iglesia.

«El largo documento examinaba las causas del malestar entre estudiantes, que son los líderes en exponer opiniones políticas de ahorizontes abiertos a la literatura, el arte y la pluralidad dentro y fuera de España, y apartarse de la ciudad del «centro».

«Semejante crítica sincera permite en público por Franco España. Al producirse los hechos estudiantiles de febrero de 1956, el Caudillo tuvo la oportunidad que buscaba: desquitarse de la encuesta estudiantil y se sacaron dos bien conocidos movimientos culturales.

«Esa fue la respuesta de Franco a los clamores de libertad y pluralidad educativa de la juventud de España. A principios de este mes Franco pensó que podía recurrir a los estudiantes como apoyo de la Falange el derecho del Sindicato de Estudiantes Universitarios. Todos los estudiantes teóricamente, deben pertenecer a S.E.U.; en realidad, sólo una minoría, con la vista puesta en benditas futuras, le pone sus nombres. Los estudiantes universitarios son un peligroso elemento rebelde contra la vieja Falange de la Juventud, como dictadura represiva que se convierte en subversión de la revolución. No puede contentarse la oposición.

«Los estudiantes encabezados de Juan Domingo Perón, Argentina. Las juventudes de Hungría y Polonia brindaron rotca demostración en sus rotos alzamientos contra los alcances de la Confederación. Debo haceros partícipes de otro mensaje gratisimo: A mi paso por Nueva York tuve la feliz oportunidad de visitar, acompañado de nuestros queridos compañeros Carmen Aldecoa y Jesús González Malo, a nuestro venerable maestro Rodolfo Rocker. Este, ante nuestra posición de alianza con las organizaciones del exilio y nuestras conversaciones del interior, cosa que tuve la ocasión de exponerle en detalle, dijo con palabras tajantes: «Toda alianza para libertar al pueblo español debe hacerse sin escrupulo alguno, y sin demora. Deseo la unidad entre todos los militantes de la C. N. T. En mi concepto todos sois leales y buenos luchadores de las ideas, y merecéis mi sincero apoyo personal.» Al despedirnos tuvo la honda emoción de cambiar un abrazo y un beso de despedida. Abrazo que por mi conducto y en mi persona transmite a los compañeros de Francia y a todos nuestros heroicos hermanos presos y perseguidos por la tiranía franquista, entronizada en España.

## ADMINISTRACION

- J. Figols. Bagnols. Recibido tu giro y conformes en todo.
- J. Martí. Castelnauudary. Pagas el tercer trimestre y pasan 250 francos a donativo.
- J. Julves. Castelnauudary. Pagas el tercer trimestre y pasan 250 francos a donativo.
- J. García. Torrelles. Recibido giro y conformes.
- U. Peinado. Millery. Recibido giro y conformes.
- J. Palau. Perpignan. Queda abonado hasta el segundo trimestre año próximo.
- D. Martínez. Brioude. Recibido tu giro y conformes.
- M. Lebron. Saint-Etienne. Queda abonado hasta final año actual y pasan 300 francos a donativo.
- M. Ruiz. Moissac. Recibido giro y conformes.
- V. Galmido. Villeurbanne. Recibido giro y conforme con tu carta.
- J. Giralt. Ramouzens. Queda abonado hasta abril 1958.

DONATIVOS

R. Alacio. Bort-les-Orgues	300 frs
Un Catalán. ídem	500
E. Ribas. Osperre	300
J. Figols. Bagnols	150
F. Lázaro. Le Puy	600
J. Martí. Castelnauudary	250
J. Julves. Castelnauudary	250
M. Pérez. Cassagnes	300
M. Lebron. St-Etienne	300

DONATIVOS A ESPAÑA

Sub-Delegación del Uruguay	75.000 frs
M. Soler. Villeneuve-Lot	300
E. Roca. Lezignan	140
J. Figols. Bagnols	150
N. Cuartielles. Courson	90

## EXCESO DE FIESTAS

Madrid (O.P.E.).— Hay en España tal número de fiestas oficiales, religiosas, gremiales o políticas que «El Economista» quisiera se repusiera su lista para reducirla al mínimo, no sólo cual dice que se haría un favor al obrero porque así tendría menos ocasiones de gastar su dinero: «Hacia falta, dice, que alguien con suficiente autoridad lanzara esta patriótica campaña y valorara con verdadera precisión los miles de millones de pesetas que en nuestro país se marchan de repente, como el humo, con estas holganzas, muchas de ellas, lo que nos parece más anárquico y absurdo, decretadas por quienes más obligados están a crear en el país un ambiente de laboriosidad.»

Exceso de fiestas, de gamberismo y de caudillismo. Pero ya es sabido cuán caros se pagan los excesos y las locuras totalitarias.

# CONFERENCIA DE JOAQUIN CORTES EN TOULOUSE

(Viene de la página 4)

las próximas etapas puede formularse de la siguiente manera:

1. Articulación orgánica del aparato funcional interno de la C. N. T., considerando las exigencias de la lucha.
  2. Intervención de la C. N. T. en todos los órganos económicos que tengan por misión conocer y planificar la economía general del país.
  3. Presencia de la C. N. T. en todos los organismos de arbitraje para los conflictos entre el capital y el trabajo.
  4. Creación de cooperativas de producción y consumo, con la intervención directa de los consumidores y los Sindicatos obreros en su administración.
  5. Intervención del bloque obrero y las fuerzas sanas del liberalismo en la vida municipal, a fin de convertir esta institución en verdadero órgano de los intereses ciudadanos.
- Nuestra vieja guardia, que sacrificamos ayer y seguimos agotando hoy en disputas insensatas, debe incorporarse a esas fuerzas nuevas que surgen a la vida activa de lucha y de trabajo en la nación. No nos creamos indestructibles, pues queriendo ir a por todo, nosotros solos, nos exponemos a ser desalojados de nuestra tradicional influencia en el país.
- Programas y posiciones acordes con la legalidad establecida por consenso común, no significan ni pueden significar que hagamos dejación de lo que en la C. N. T. es esencial pero, hallándose el mundo centrado en torno a la economía,

el sindicalismo no puede estar ausente de todos, absolutamente todos, los acontecimientos que tienen la economía por eje. Hemos de recobrarlos con disciplina, libre y democráticamente aceptada, sí, pero disciplina al fin.

ESPAÑA NO PUEDE ESTAR AUSENTE DEL MUNDO

Decía yo en un mitin que se celebró en México, en colaboración con la U. G. T. y el Partido Socialista, con motivo del tratado militar concertado entre el gobierno norteamericano y Franco, que España había sido incorporada a la política mundial, aunque sin la intervención ni el consentimiento del pueblo.

Rechazando el pacto militar y el motivo elegido para esa incorporación a la política de guerra americana, hemos de convenir que ni los individuos ni los pueblos pueden permanecer aislados hoy en el mundo.

La España del mañana se sentirá solidaria con todos los directivos sindicales, económicos, políticos y espirituales que van adquiriendo forma sociológica en el mundo, cuyo origen puede encontrarse en la crisis vertical surgida de la guerra mundial.

¿Cuáles son las directivas espirituales y las formaciones orgánicas que esa gran crisis de nuestra civilización va urdiendo en el destino del hombre y de la comunidad de los pueblos?

Para el juicio sereno y objetivo de hombres como nosotros, forjados en el yunque de la lucha so-

cial más avanzada, la crisis del mundo tiene hondos raíces que se alimentan en el agotamiento espiritual de una civilización basada en la injusticia y en la desigualdad entre clases sociales, las jerarquías de las cuales, de gastada estirpe, provocan la consiguiente desvertebración de sus órganos funcionales, que no se acomodan al progreso de la ciencia y a la aplicación de ésta a todos los procesos técnicos de la producción.

El desastre de las dos guerras mundiales que no han sido sino el resultado de las contradicciones internas de la economía capitalista y la lucha por el dominio de los mercados coloniales, han originado grandes revoluciones en el norte y el centro de Europa y en el continente asiático, poniendo en marcha formaciones políticas y sindicales de un volumen jamás igualado en el mundo.

Actualmente ese fermento socialista revolucionario entre lo que nace y lo que perece, divide al mundo en dos bloques irreconciliables, cada uno de los cuales lucha por la supremacía y el absoluto dominio del mundo.

El bloque ruso, esgrimiendo la lucha anticolonialista, ha entrado su influencia en Asia y parte de Medio Oriente, apoyándose solidariamente en el grupo de potencias que dieron vida y forma a la conferencia de Bandung. Las repercusiones de la maniobra política rusa sobre la economía de Europa, basada en el dominio colonial de los países sub-desarrollados del Medio Oriente y África, ponen en peligro de quiebra al

continente y lo someten a crisis permanentes imposibles de resolver, quedando prácticamente Europa reducida a sus propios recursos metropolitanos.

Norteamérica, sin tener categoría moral para dirigir los destinos de la democracia mundial, de hecho la ejerce sobre todos sus aliados occidentales y es dueña absoluta de las materias primas y de las industrias de transformación en el continente americano, desde Alaska hasta la Tierra del Fuego. En ese continente, al lado de la técnica más perfecta y del lujo más ostentoso, florece la miseria más infamante y las dictaduras más criminales y refinadas.

Entre ese juego por la supremacía del mundo entre Rusia y Norteamérica, Europa se asfixia. La política artificial de guerra agota y hunde las finanzas y la economía del continente. Aquí se vive de milagro y sometido a lo que graciosamente nuestros aliados del Norte quieren concedernos.

Por otra parte, la rapacidad inmoderada de los grandes consorcios petroleros que disponen de más dinero ellos solos, que el propio gobierno de los Estados Unidos, tiene prisionero políticamente a éste y le imponen la defensa de sus propios intereses en Egipto, el Medio Oriente y África del Norte. Política de rapiña sobre los campos petrolíferos que ya es histórica para los pueblos de Europa.

Tarde o temprano la disyuntiva de Europa, y su propia existencia como célula viva y soberana con-

stirá en la independencia de los dos bloques en pugna, constituyendo los Estados Unidos de Europa.

La seguridad de que la guerra no es posible, pues ello supondría la destrucción de todos, y la urgencia de reglar de forma permanente los problemas agobiados que reducen a cero los tremendos esfuerzos que realiza el ciudadano europeo, a causa del desastre financiero, la economía desquiciada y la industria reducida a la impotencia por la creciente competencia, obligarán a Europa a darse la estructura orgánica, moral y jurídica, mediante un régimen básico y fundamentalmente socialista.

Con la Europa de hoy y de mañana está España. Intimamente solidarizada en el trabajo y en el valor creativo que representa la clase obrera del continente. La C. N. T. será en España el exponente vigoroso de ese sindicalismo esperanza de la humanidad para su total redención.

Antes de terminar quiero transmitir un mensaje de los compañeros de México. Ellos, la organización y sus militantes, tienen, como vosotros, sus problemas. Son, como todos vosotros, y les atañen las mismas inquietudes. Mas consideran que los compromisos nacionales adquiridos con otras organizaciones del exilio nos obligan, hoy más que nunca, a permanecer unidos, haciendo honor a la palabra empeñada, vigorizando en el combate contra Franco el esfuerzo común. Todos los militantes, piensen como piensen, sean más o sean menos inteligentes,

# ECONOMIA Y LIBERTAD

CUENTAN que Ticiano, el genial pintor del Renacimiento, empezaba sus retratos pintando en el lienzo una gran mancha clara y casi uniforme; luego lo volvía contra la pared y lo dejaba secar unos cuantos días. Mientras, pensaba en la manera de atinar con los primeros trazos. De esa mancha debería salir la conformación pictórica de los sentimientos del hombre, la afirmación del ser, la génesis de la existencia. En aquella mancha inicial del Ticiano

Por MARIN CIVERA

Y vale la pena pensar lo que debe salir de esa mancha, pues de lo contrario, puede resultar una figura de trazo cubista, donde los rasgos aparecen en los pies y la mancha de la altura del ombligo. Es decir, que nuestras intransigencias y pasiones acaben por crear un retrato que la ciencia tenga que interpretar algún día y donde el autor no tenga sitio en la mancha del Ticiano. Ante todo, pues, el hombre; luego, su libertad, y finalmente, su organización económica.

La libertad en la Economía suena a liberalismo económico, a la libertad de comercio, a libres barreras arancelarias; es decir, a libertad para atender al prójimo, a libertad para desarrollar en nombre de la potencia económica; en pocas palabras: a la libertad de morirse de hambre. El propósito de la técnica nos ha llevado, sin darnos cuenta, a la modificación de la libertad, y la nueva economía a fuerza de reglamentaciones y de organización, nos ha guiado hasta el gusto de lo libre. Hemos con nuestras propias cadenas y cada vez nos enredamos más en ellas.

PERO nos durmamos a la sombra de este pesimismo. Por lo que respecta a España, que es lo que directamente nos interesa — perdoname esta breve desviación del tema —, pienso que el célebre Whirchow gustaba decir a sus discípulos ante el cadáver: «Y ahora, señores, ¿dónde está el alma?». En efecto, ¿dónde está, en la actualidad, el alma de España? ¿Qué es lo que saldrá después de esta mezcla de individualismo, rebeldía, ignorancia, odio, fanatismo y atraso económico? Las bases son bien pocas. El español, que o llega a Dios o lo niega, piensa, en lo económico, que la máquina no tiene alma, es puro mecanismo sin finalidad moral. Así como otro pueblo que está interviniendo en España le pone mientras tanto a pleno rendimiento, allí está sujeta hasta ver que es el posible dueño que la haga maniobrar hacia sus fines. Ve la economía desde un punto de vista sentimental y nada intelectualista. Más que el valor científico, el español le ha preocupado siempre saber si es o no justo y moral. El fascismo español ofrece la novedad de una conciliación de la economía capitalista decadente con un plan constructivo de raigambre religiosa. Es decir, por el trabajo digno al «digno». De ahí que o se consiente el individuo todo entero o no puede vivir. Como decía Peláez II: «Mejor es no reinar que reinar sobre herejes».

Nuestra filosofía, la poca filosofía auténtica que ha tenido España, es de predominio moral. Ausencia forzada con escapes picarescos. Nuestro máximo filósofo, Séneca, nos enseña a bien morir y siempre demostramos que es mejor no haber nacido que vivir. El hombre español ha sido un protegido de Dios; la vida, mero tránsito. Qué saldrá de esta introducción.

LA Afirmaciones FRANQUISTAS NO TIENEN VALOR (O.P.E.). — «Le Peuple» ha publicado la siguiente nota: «La Embajada de España en Bruselas ha desmentido la noticia de que en Barcelona caya a celebrarse una concentración de antiguos S.S., como lo habíamos anunciado: «Y la Embajada no ha vacilado en decir que el gobierno español tiene por criterio no permitir que en su territorio, los elementos extranjeros lleven a cabo actividades políticas susceptibles de perturbar las buenas relaciones internacionales. Pero ya sabemos lo que valen las mentes franquistas. No hace mucho se nos sobrellevaban de ellos. Con la mano en el pecho, los fascistas de Madrid manaban que Degrelle no se encontraba en su territorio. En efecto, no está; que se parece a él como un hermano. Por lo que a nosotros se refiere, tenemos razones para creer que la concentración tendrá lugar el día 21. Este contraestado los proyectos de España celebrarán la concentración en otra ciudad española, y el Gobierno de Francia simulará no haberlo visto».

El fin, la presión universal se abre camino y, parece que se va a la suspensión de las explosiones atómicas aunque, de momento, sólo sea por un tiempo limitado. Según el grito de alarma que de la inmensa mayoría de los científicos viene, es evidente que el peligro existe, pero, aun en el supuesto de tener alguna razón los que sostienen lo contrario, lo cuerdo sería abstenerse, ante la duda a que puede llevar esta doble interpretación.

La destitución de Malenkov, Molotov y Kaganovitch, es, o parece ser, la segunda etapa en el nuevo camino emprendido a partir de la destalinización. No creemos, como muchos dicen, que se trata, simplemente, de fortalecer la posición Krushchev, y que es una batalla más entre líderes.

Desde el XX Congreso Comunista los objetivos de Rusia quizá no han cambiado mucho, pero los medios, las tácticas y los ensayos son diferentes. Y esta diferencia se percibe en dos direcciones: Mejor bienestar, y más liberalización. Aunque no lo parezca, creemos que es el reflejo de esa lucha, sorrida y subterránea que, mediante la crítica, cada día se hace más amplia y profunda en todos los medios, sobre todo, en el medio intelectual y estudiantil.

Este es el punto más débil de las dictaduras. Sin intelectuales y, sobre todo, sin científicos, no se puede vivir en esta época. Y, para llegar a este estadio, hay que estudiar, analizar, pensar... y, el producto de este pensar, es la influencia que irradia en todas direcciones. Este, creemos es el caso del actual fenómeno ruso y, de pasada, también el de España.

Por eso nos parece que no se trata de luchar por el poder, ni de previstas etapas a cubrir por el Partido Comunista, sino, simplemente, porque la presión ha venido de abajo arriba. Esta creó un ambiente y descubrió una necesidad y, los hombres en las alturas, la interpretaron y tratan de orientarla buscando una nueva orientación, aunque no una nueva meta.

El Commonwealth (Inglaterra, India, Canadá, Australia, Pakistán, Nueva Zelanda, África del Sur, Rodesia y Gana) se han reunido y, entre otras cosas, acordaron trabajar por la reducción de armamentos.

El Commonweath (Inglaterra, India, Canadá, Australia, Pakistán, Nueva Zelanda, África del Sur, Rodesia y Gana) se han reunido y, entre otras cosas, acordaron trabajar por la reducción de armamentos.

apresurada del maquinismo por un país anglosajón, para quien la máxima dicha es el triunfo económico y el éxito de empresa? (Cómo reaccionará el místico, lo liberal, lo libertario y lo dictatorial que llevamos dentro?) Si la economía del mundo, a medida que se extiende, va recordando la libertad, ¿qué libertad podremos exigir cuando tratemos de edificar sobre ruinas? La pobreza y el odio son malos consejeros. Sin embargo, para levantar una economía, para ponerla en marcha con ritmo acelerado se necesitará del concurso y de la ayuda de todos. No a construir. ¿Converdrá volver al «Enriqueces» clásico de la economía liberal? ¿Será mejor una economía mixta de base socialista, de nacionalismos y aun de socializaciones de grandes empresas y servicios públicos, con sectores respetados de propiedad privada? Me inclino hacia esto último. La dificultad está en que desde fuera nos dejen.

SE A como fuere, hay que salvar la emoción española y condicionar la autoridad por la conciencia libre y la dulzura del corazón. Los pies en la Tierra y la vista hacia lo infinito. Con la amarga lección que estamos recibiendo, cesemos ya de lanzar el hombre contra el hombre, para enfrentarlo únicamente con la Naturaleza y de espaldas a la abstracción. No reunamos grandes grupos de deseos y supersticiones para darnos la ilusión de ser más libres, pues la servidumbre lo mismo alcanza al individuo que a las colectividades. Sirvanos de ejemplo el precepto goethiano que invita a avanzar por encima de las tumbas. Tumbas de ideologías falsas, de pretendidas ideologías interesadas, de teorías embaucadoras e irrealizables por ahora, de religiones que no salvan nada. Si hay que encontrar alguna moral, como norma de relación, que tenga su base en el hombre real, contemporáneo, y como realce, la adquisición científica de nuestros tiempos y la defensa del mercedado recinto de la libertad.

Lo fundamental es el hombre y su libertad; lo secundario es la Economía. Por una aberración incomprensible, lo accesorio, el medio, la manera de producir se ha convertido en dominante, en causa y efecto del hambre y de la miseria. De la conducta del hombre depende que el determinismo económico no se convierta en dominador de la voluntad humana. Más, pues, que la Economía conviene hablar del hombre en el medio económico.

La vida enseña que los hombres nunca responden de igual manera a los mismos hechos. Lo bueno y lo malo son de apreciación personal y distinta. Todo pierde pureza doctrinaria con el tiempo. La economía cerrada medieval, con el cuerpo y el espíritu enfocados hacia la redención divina, tiene sus resabios en la corporación moderna. El mercantilismo y el liberalismo económico se reconocen en el socialismo actual y éste se aprovecha del innegable progreso científico que procuraron los sistemas de los últimos siglos que fundaron la convivencia en la avaricia y el egoísmo del hombre. De ahí que no hay que ser dogmáticos, sino mantener el espíritu abierto, pues todo cambia, y los hechos, a veces, nos obligan a rectificar constantemente. De ahí también mi tolerancia y mi inclinación a la síntesis.

Se han ensayado, en el curso de la historia, infinidad de sistemas sociales, si bien el hombre, el tiempo y la vida los han destruido. El individuo se encuentra atónito ante tanta variedad y tanto fracaso. Poner de acuerdo la Historia, la Política, la Economía, la Biología y la Sociología es tarea de ciclopes. A lo más que se puede aspirar es a plantear el ingente problema de la libertad del hombre dentro de una Economía organizada. La Técnica y la Demografía han demostrado que la Economía no puede encerrarse ya en el marco estrecho de los nacionalismos. La producción de mercancías no puede detenerse y la abundancia choca violentamente con los límites geográficos de los países. Quiere decir que la tan soñada fraternización universal, la demolición de fronteras va llegando insensiblemente por el mismo empuje de la producción y a costa de las liber-

lades de los pueblos. La autarquía económica es irrealizable, y la producción para el beneficio necesita el ancho campo de lo mundial. Pero actualmente quien tiene los bienes tiene el poder. De ahí el imperalismo; de ahí la sujeción del alma al poseedor del dinero. Abatirá las fronteras geográficas, pero, desgraciadamente, reducirá el área de lo personal, y el deseo innato del hombre por romper el cerco de la necesidad que lo ata a la sociedad se escapará por la única salida que queda: la evasión espiritual, que para unos era la nada y para otros el deseo de una vida ultraterrena. Y aun esta evasión del alma para huir de la negra noche de la Tierra se verá frenada, con el tiempo, por el poder de la técnica moderna al servicio de una propaganda irrefrenable en manos del poder.

PERO en el supuesto de que nos quedar libre la mente y ágil el razonamiento, ¿sería posible, dada la complejidad de la vida económica moderna, dejar en libertad el pensamiento para organizar a voluntad de todos la organización económica de la sociedad? Es muy difícil, si no imposible, encontrar una norma única, diríamos científica, de determinar el curso de la vida humana. La Sociología nunca ha renunciado a toda

afirmación respecto al factor determinante que guía las acciones humanas. Cada hombre es una entidad cerrada y cuando se sale de ella choca con las demás individualidades. El acuerdo, pues, lo impone la mayoría o la dictadura. Cuanto más se complica la vida de relación económica menos interviene el hombre en su dirección y más se reduce el número de la casta directora. Cuanto más necesario se cree el grupo dirigente más se ensoberbece. Y llega, con la vanidad humana, a creerse poderoso, indiscutible. La ambición de poder es tan atractiva o más que la ambición de riquezas. Y entonces impone su doctrina. Ahora está de moda, aunque ya en su declive, la interpretación económica de la Historia. Pero no siempre ha sido así ni lo será tampoco en el futuro. En la actualidad va ganando terreno la interpretación psicológica. El arcaísmo no va descaminado al mantener la autonomía de la voluntad individual, pero también discrepa en el método. Tolstoi, por ejemplo, piensa en el retorno a la tierra; Bakunin en la comuna rural, y Prodhon en la organización artesana de la sociedad. El sueño de la perfectibilidad de Godwin lo ha modificado la técnica actual. Volvemos al sueño de Platón, que interpretaba la naturaleza humana de modo psicológico.

del legítimo poder representativo, los que sufrieron el destierro y la cárcel y los que hoy dentro de él, con las nuevas generaciones, buscan el camino que los integre al interés y a la defensa del libre destino de España, pudiendo así ingresar en la O.T.A.N. como un ejército europeo más, defensor de la libertad de su pueblo.

Las nuevas generaciones, tanto de la Iglesia como del Ejército, no son ajenas al espíritu que anima a los universitarios y con mayor cautela

del legítimo poder representativo, los que sufrieron el destierro y la cárcel y los que hoy dentro de él, con las nuevas generaciones, buscan el camino que los integre al interés y a la defensa del libre destino de España, pudiendo así ingresar en la O.T.A.N. como un ejército europeo más, defensor de la libertad de su pueblo.

del legítimo poder representativo, los que sufrieron el destierro y la cárcel y los que hoy dentro de él, con las nuevas generaciones, buscan el camino que los integre al interés y a la defensa del libre destino de España, pudiendo así ingresar en la O.T.A.N. como un ejército europeo más, defensor de la libertad de su pueblo.

(Conclusión.)

El daño infligido a la Universidad y a las actividades espirituales no ha sido radical porque la soldadesca sublevada es inerte ante la obra individualizada y perdurable de los espíritus superiores. La vida cultural dentro de España se une a la del destierro e inicia rauda su recuperación; como tal se manifiesta ajena y contraria a la tiránica subversión. La vida española fuera del territorio peninsular se ha convertido en realidad universal que se comuna con la de Iturralde titulado: «El catolicismo y la cruzada de Francia». La pretendida unanimidad de los católicos con Franco es un fraude encubridor de la falsa escisión española directamente dirigido contra la autoridad y prestigio de la Iglesia misma.

En el Ejército la labor de Franco ha sido tan aniquiladora que será difícil encontrar en los turbios ríos de la historia de la abyección humana un caso que remotamente se le aproxime. Franco ha llevado y querido la muerte para los que fueron sus compañeros de armas y conspiración y posibles competidores, como los generales Sanjurjo, Mola, Farjull, Godet... como aquellos que, por ser leales a la tradición histórica del Ejército español, cumplieron sus compromisos libremente adquiridos como caballeros y fueron fusilados por el general sumario en Marruecos Alvarez Builla, como a los generales Batet, Romeralos, Pita Caridad, Nuñez de Prado, Almirante Azarola y a los miles de jefes y oficiales de las diferentes armas que fueron fusilados por no sublevarse contra España, como cipayos mercenarios al servicio de intereses extranjeros. El ejército español lo constituyeron los que continuaron sus tradiciones de honor, los que combatieron al lado

de la España de Franco por la España tradicional e histórica es tan evidente como sancionador. La llegada de los desterrados a América ha significado una defensa y representación tan efectiva de España que el nombre de español, borrado en el lenguaje popular, ha vuelto a dominar frente a los nombres de gachupin, agenciero o gallego con que tradicional y despectivamente se denominaba a la emigración española.

Si el inmigrante se integra a la nueva vida que elige como superior

Por ARTURO SORIA

Por J. GARCIA DURAN

Estos tres problemas que aquí estudiamos tienen, aunque diferentes entre sí, un proceso en el desarrollo diario de la política internacional, y un común origen.

Muchas cosas han fracasado y, otras hacen su aparición, exigiendo con ello un reajuste político-social. No se puede seguir pensando que el futuro de un país radica en la fuerza de su ejército y la potencia de sus bombas. Los términos guerra y bomba, tal como los hemos conocido hasta aquí, han cambiado radicalmente. El hombre ha ido tan lejos en su obsesión de aniquilar al enemigo, que no podrá realizar su sueño sin perecer él mismo en la empresa. El mundo está enfrentado a una situación que puede representar su suicidio.

Por esta razón última, y sin segunda parte, las potencias se ven forzadas a hacer un reajuste de sus concepciones y de su estructura político-económico-militar.

Así vemos a Rusia que, quírase que no, hace mucho tiempo lleva la iniciativa en política internacional, que según Krushchev, se prepara a sobrepasar a Estados Unidos en producción industrial y materias primas, para cambiando de frente, presentarle la batalla en el mercado. Este nuevo movimiento nos hace pensar que, en un futuro no muy lejano, será en el campo comercial donde se puedan alcanzar victorias o derrotas.

Vemos, pues, que la era atómica, con su inmensa potencia y recursos, ha venido a poner en manos de la humanidad su propio exterminio o su salvación definitiva.

Como el dilema es de los que no ofrecen duda la humanidad sabrá elegir.

Por vez primera en la historia del mundo, el hombre ha alcanzado tal poder que, en sus manos está el hacerlo añicos. Pero, precisamente por esto, el tiro le ha salido por la culata anulando la potencia atómica como instrumento de guerra.

Esta realidad que empieza a despertar en la conciencia de los dirigentes del mundo, nos llevará a la paz fructífera productora y brillante. Como pequesísimo detalle de lo que sería el mundo trabajando sólo para la paz, diremos: Gasta más, Estados Unidos o Rusia, en 85 días, para a guerra; que la India en su actual Plan quinquenal completo.

El mundo está enfrentado a una situación que puede representar su suicidio.

Por esta razón última, y sin segunda parte, las potencias se ven forzadas a hacer un reajuste de sus concepciones y de su estructura político-económico-militar.

Así vemos a Rusia que, quírase que no, hace mucho tiempo lleva la iniciativa en política internacional, que según Krushchev, se prepara a sobrepasar a Estados Unidos en producción industrial y materias primas, para cambiando de frente, presentarle la batalla en el mercado. Este nuevo movimiento nos hace pensar que, en un futuro no muy lejano, será en el campo comercial donde se puedan alcanzar victorias o derrotas.

# EL "OPUS DEI"

DESDE la campaña de Calvo Serer enfrentándose a Franco, el nombre de OPUS DEI viene sonando muy a menudo en toda la prensa española y extranjera que se preocupa de las cosas de nuestro país.

Sin embargo, pocas son las gentes que, en realidad, saben de qué se trata, qué clase de organización es el «Opus Dei».

Deseosos de informar a nuestros lectores hemos procedido a una información cuyos resultados son los siguientes:

«Opus Dei» son dos palabras latinas que pudiéramos traducir por «Obra de Dios». Así son de modestos sus componentes.

El «Opus Dei» no es una organización reciente ni un producto del régimen franquista. Fue fundada en 1928, a las postrimerias de la dictadura de Primo de Rivera, por un sacerdote llamado José María Escrivá de Balaguer. Hasta el año 1950 no fue reconocido oficialmente por el Vaticano. Actualmente el padre Escrivá está en Roma al frente de su organización. Se le nombra Monseñor, no sabemos si porque ha llegado a obispo, aunque sólo sea «in partibus», o sencillamente porque sea camarista del Papa.

Además de «Opus Dei», la sociedad se titula «Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz», sin que podamos afirmar qué título de los dos tiene preponderancia.

Parece ser que el «Opus Dei» está considerado como un «Instituto secular» que actúa en el siglo, esto es, para los profanos, que está al margen de la Iglesia oficial, pero sujeta a la misma. Esto quiere decir que sus componentes pueden atacar a instituciones bien relacionadas con Roma sin que ello implique compromiso para el Vaticano.

Los componentes del «Opus Dei» no pronuncian «votos» como los pertenecientes a las Ordenes religiosas si no únicamente «promesas». De hecho se trata de una especie de tercer estado canónico.

No es una organización secreta, pero nada se sabe del número ni la clase de sus componentes ni sobre la procedencia de sus medios económicos, que son cuantiosos.

Su programa publicable consta en un libro titulado «Camino». Fundado en España, el «Opus Dei» tiene hoy día ramificaciones en toda Europa y muchas naciones americanas, incluso los Estados Unidos.

Los afiliados a tal organismo se consideran una élite social e intelectual que procura influir eficazmente en los sectores académicos. Los directores, o grupo básico, hacen promesa de castidad, obediencia y pobreza. Los afiliados civiles tienen este lema: «El matrimonio es conveniente tan sólo para los hombres de

«trapa» y no para el Estado Mayor.

Los miembros de esta asociación viven una vida de sentido religioso al estilo de los de la Tercera Orden Franciscana o Dominicana. Sus actividades son de dos clases: la religiosa, con sus retiros especiales, y la educativa. El «Opus Dei» tiene más de doscientas «residencias» en Europa y América y una Universidad particular en Pamplona.

Los miembros del «Opus Dei» son libres para ejercer sus profesiones o carreras, y en teoría, no están sujetos a seguir una determinada línea política. Sin embargo, en España mira de acaparar el número mayor de cátedras de universidades y colegios. El célebre Ateneo de Madrid, está actualmente presidido por F. Pérez Embid, miembro destacado del «Opus Dei».

El teorizante máximo de España es Calvo Serer que propugna la «monarquía católico-social absoluta», y está en oposición cerrada a los llamados demócratas-cristianos que dirige el obispo Herrera, antiguo director de «El Debate».

En realidad la sección española del «Opus Dei» es francamente reaccionaria y absolutista. Si está frente a Falange es porque ésta no se declara monárquica ni es absolutamente dogmática en materia religiosa.

Los dirigentes del «Opus Dei»

son contrarios, también a los jesuitas, cuyo oportunismo combaten ardientemente.

Como es lógico son enemigos acérrimos de la masonería. El «Opus Dei» tiene ramificaciones e influencia en los medios más insospechados y de sus oficinas salen esas informaciones de prensa en contra de los exilados, publicadas, sin firma, precisamente en periódicos que gozan fama de independientes, e, incluso, de amigos nuestros.

Combate el «Opus Dei» también furiosamente a los protestantes, considerándolos en España como una grave amenaza para la religión católica, a pesar de que, en realidad, parece ser que en toda la nación no pasan los protestantes de 25.000, y de ellos 9.000 extranjeros.

En el fondo de todo esto se ve claramente la política marrullera del Vaticano. El porvenir de España es incierto. No se sabe, en realidad, quiénes serán los gobernantes de una mañana acaso próximo. En esta duda, la Iglesia mantiene tres posiciones: Los obispos y cardenales amigos de Franco, pero que le aconsejan que haga —ahora— una política social más humana. Los social-cristianos del obispo Herrera, con su eminencia gris el jesuita Padre Ayala. En fin, el «Opus Dei» a la extrema derecha, por lo que pueda ocurrir.

La Iglesia no quiere perder. EL APUNTAADOR

# Señor Don Segismundo Royo Villanova Rector de la Universidad de Madrid

El daño infligido a la Universidad y a las actividades espirituales no ha sido radical porque la soldadesca sublevada es inerte ante la obra individualizada y perdurable de los espíritus superiores. La vida cultural dentro de España se une a la del destierro e inicia rauda su recuperación; como tal se manifiesta ajena y contraria a la tiránica subversión. La vida española fuera del territorio peninsular se ha convertido en realidad universal que se comuna con la de Iturralde titulado: «El catolicismo y la cruzada de Francia». La pretendida unanimidad de los católicos con Franco es un fraude encubridor de la falsa escisión española directamente dirigido contra la autoridad y prestigio de la Iglesia misma.

En el Ejército la labor de Franco ha sido tan aniquiladora que será difícil encontrar en los turbios ríos de la historia de la abyección humana un caso que remotamente se le aproxime. Franco ha llevado y querido la muerte para los que fueron sus compañeros de armas y conspiración y posibles competidores, como los generales Sanjurjo, Mola, Farjull, Godet... como aquellos que, por ser leales a la tradición histórica del Ejército español, cumplieron sus compromisos libremente adquiridos como caballeros y fueron fusilados por el general sumario en Marruecos Alvarez Builla, como a los generales Batet, Romeralos, Pita Caridad, Nuñez de Prado, Almirante Azarola y a los miles de jefes y oficiales de las diferentes armas que fueron fusilados por no sublevarse contra España, como cipayos mercenarios al servicio de intereses extranjeros. El ejército español lo constituyeron los que continuaron sus tradiciones de honor, los que combatieron al lado

de la España de Franco por la España tradicional e histórica es tan evidente como sancionador. La llegada de los desterrados a América ha significado una defensa y representación tan efectiva de España que el nombre de español, borrado en el lenguaje popular, ha vuelto a dominar frente a los nombres de gachupin, agenciero o gallego con que tradicional y despectivamente se denominaba a la emigración española.

Si el inmigrante se integra a la nueva vida que elige como superior

Por ARTURO SORIA

Por J. GARCIA DURAN

Estos tres problemas que aquí estudiamos tienen, aunque diferentes entre sí, un proceso en el desarrollo diario de la política internacional, y un común origen.

Muchas cosas han fracasado y, otras hacen su aparición, exigiendo con ello un reajuste político-social. No se puede seguir pensando que el futuro de un país radica en la fuerza de su ejército y la potencia de sus bombas. Los términos guerra y bomba, tal como los hemos conocido hasta aquí, han cambiado radicalmente. El hombre ha ido tan lejos en su obsesión de aniquilar al enemigo, que no podrá realizar su sueño sin perecer él mismo en la empresa. El mundo está enfrentado a una situación que puede representar su suicidio.

Por esta razón última, y sin segunda parte, las potencias se ven forzadas a hacer un reajuste de sus concepciones y de su estructura político-económico-militar.

Así vemos a Rusia que, quírase que no, hace mucho tiempo lleva la iniciativa en política internacional, que según Krushchev, se prepara a sobrepasar a Estados Unidos en producción industrial y materias primas, para cambiando de frente, presentarle la batalla en el mercado. Este nuevo movimiento nos hace pensar que, en un futuro no muy lejano, será en el campo comercial donde se puedan alcanzar victorias o derrotas.

Vemos, pues, que la era atómica, con su inmensa potencia y recursos, ha venido a poner en manos de la humanidad su propio exterminio o su salvación definitiva.

Como el dilema es de los que no ofrecen duda la humanidad sabrá elegir.

Por vez primera en la historia del mundo, el hombre ha alcanzado tal poder que, en sus manos está el hacerlo añicos. Pero, precisamente por esto, el tiro le ha salido por la culata anulando la potencia atómica como instrumento de guerra.

Esta realidad que empieza a despertar en la conciencia de los dirigentes del mundo, nos llevará a la paz fructífera productora y brillante. Como pequesísimo detalle de lo que sería el mundo trabajando sólo para la paz, diremos: Gasta más, Estados Unidos o Rusia, en 85 días, para a guerra; que la India en su actual Plan quinquenal completo.

El mundo está enfrentado a una situación que puede representar su suicidio.

Por esta razón última, y sin segunda parte, las potencias se ven forzadas a hacer un reajuste de sus concepciones y de su estructura político-económico-militar.

Así vemos a Rusia que, quírase que no, hace mucho tiempo lleva la iniciativa en política internacional, que según Krushchev, se prepara a sobrepasar a Estados Unidos en producción industrial y materias primas, para cambiando de frente, presentarle la batalla en el mercado. Este nuevo movimiento nos hace pensar que, en un futuro no muy lejano, será en el campo comercial donde se puedan alcanzar victorias o derrotas.

Vemos, pues, que la era atómica, con su inmensa potencia y recursos, ha venido a poner en manos de la humanidad su propio exterminio o su salvación definitiva.

Como el dilema es de los que no ofrecen duda la humanidad sabrá elegir.

Por vez primera en la historia del mundo, el hombre ha alcanzado tal poder que, en sus manos está el hacerlo añicos. Pero, precisamente por esto, el tiro le ha salido por la culata anulando la potencia atómica como instrumento de guerra.

Esta realidad que empieza a despertar en la conciencia de los dirigentes del mundo, nos llevará a la paz fructífera productora y brillante. Como pequesísimo detalle de lo que sería el mundo trabajando sólo para la paz, diremos: Gasta más, Estados Unidos o Rusia, en 85 días, para a guerra; que la India en su actual Plan quinquenal completo.

El mundo está enfrentado a una situación que puede representar su suicidio.

Por esta razón última, y sin segunda parte, las potencias se ven forzadas a hacer un reajuste de sus concepciones y de su estructura político-económico-militar.

Así vemos a Rusia que, quírase que no, hace mucho tiempo lleva la iniciativa en política internacional, que según Krushchev, se prepara a sobrepasar a Estados Unidos en producción industrial y materias primas, para cambiando de frente, presentarle la batalla en el mercado. Este nuevo movimiento nos hace pensar que, en un futuro no muy lejano, será en el campo comercial donde se puedan alcanzar victorias o derrotas.

Vemos, pues, que la era atómica, con su inmensa potencia y recursos, ha venido a poner en manos de la humanidad su propio exterminio o su salvación definitiva.

Como el dilema es de los que no ofrecen duda la humanidad sabrá elegir.

Por vez primera en la historia del mundo, el hombre ha alcanzado tal poder que, en sus manos está el hacerlo añicos. Pero, precisamente por esto, el tiro le ha salido por la culata anulando la potencia atómica como instrumento de guerra.

Este fraude de la escisión española no surge en España. Los grandes, tenebrosos fraudes de nuestros días se aúnan para destruir la faz, la vida y hasta el nombre de España. Los fraudulentos Hitler y Mussolini fueron sus patrocinadores; pero hoy están vigentes sobre la tierra dos grandes fraudes materialistas en los que Franco encuentra apoyo y colaboración: el fraude del comunismo como redentor del proletariado, cuando no es otra cosa que su tiránica esclavitud, y el fraude de los Estados Unidos como defensores de la libertad apoyando a las tiranías.

El comunismo con Franco está ahí fomentando la escisión española y colaborando, desde un extremo y otro de Europa, en la empresa de borrar del mundo la práctica de la libertad y el derecho. Ambos participan en la faena de arrebatar a Europa zonas para el mundo oriental, tanto el de la tiranía soviética, como el de los despotismos mahometanos.

Francisco Franco separa a España de la comunidad europea y la vincula a la zona de influencia de la morisma africana. Frente a los Reyes Católicos, que para Franco son realidad muerta, opone el general sublevado la sarcástica, afrentosa vitalidad equina de su guardia mahometana, como símbolo del mundo, al que sirve y utiliza como satánica sanción al Apóstol Santiago, Patrón de España.

El lucrativo fraude yanqui de hacer negocios en nombre de la libertad apoyando a las tiranías, pretende trasladar la lucha entre libertad y comunismo al campo de capitalismo y comunismo, lo que permite el acoso a la libertad y la división del mundo en zonas de influencia dominadas por tiranías al servicio de Rusia o Estados Unidos.

La Universidad española debe ser la tribuna desde la que se clarifique la distancia radical en la dignidad política de Estados Unidos y la España histórica; la contemplación observando la conducta de las personas que rigen ambos países en su época de máximo poder: Carlos V, auténtico paladín de la universalidad del catolicismo, y Eisenhower, fraudulento defensor de la libertad universal. Vemos a Carlos V rodeado de Garcilaso, los hermanos Valdes, Erasmo, Ticiano, San Ignacio, los teólogos del Concilio de Trento y los misioneros de América, frente a Eisenhower con la palabra en los labios y la realidad de su banda de tiranos integrada por Franco, Trujillo, el rey Saud, Somoza I, Somoza II — la tiranía merece el honor de ser hereditaria — Pérez Jiménez, Rojas Pinillas y cuanto despotas y tiranos sea voraz a sus dólares y sumiso a sus órdenes. La quijotesca verdad española del primero resplandece en la historia, la publicitaria mentira del segundo le acompaña en vida y abrumará su nombre perdurablemente.

«La convivencia de todos los españoles, heredada y conseguida por ellos mismos, la grata costumbre de pertenecer a una comunidad espiritual, es algo difícil de explicar al resto de Europa, de la misma manera que es difícil expresar sentimientos tales como el espíritu de familia y la confianza. Y precisamente, porque el acuerdo y la unanimidad de pensamiento era algo tan propio del país que mantenía un mundo que se hundía y lo dominaba con su unión interior, es por lo que aquella España puede parecerse incluso hoy simbólica en medio de otras circunstancias históricas y aun contra otras convicciones, pues los afanes de los hombres, de los partidos y de las naciones han llegado hoy al pínaculo y están más cerca del abismo que nunca.»

Con estas palabras expresa Karl Vossler la situación espiritual de España al iniciarse el movimiento escisionista de la Reforma protestante. Esto fue también el mundo ascendente de la España de 1936 a la que Franco, como nuevo Lutero escisionista y, desde los cielos, con aviación luterana combatió y arrasó.

Nuevamente, como en nuestra juventud, aparece hoy, desde la Universidad, sobre la tierra de España la realidad de una vida a la que se unen determinados, en plenitud y unanimidad, los españoles para alcanzar su libre y propio destino. Alentar y defender estos ideales de unanimidad y concordia es el salvador quehacer histórico al que puedes y debes vincularte.

Quedo en espera de tus noticias, como tu viejo buen amigo y condiscípulo, Santiago, 195.

## SERVICIO DE LIBRERIA

- Tenemos a la venta y a disposición de todos nuestros compañeros
- escritores, las obras siguientes:
- ESPAÑA EN LA ENCRUCIJADA—Semprun Gurrea... 500 frs
- EL HOMBRE VISTO POR LOS GRANDES HOMBRES—Marín Civera... 400
- COMO SE LUCHA EN ESPAÑA—Juan García Durán... 400
- ESTUDIOS LITERARIOS—André Maurois... 300
- GRATEMALA EN EL AÑO 200—George B. Johnson (dos tomos)... 700
- EL NUEVO ISRAEL—Agustín Souchy... 350
- VALEROS FRANCÉS EN MEXICO—Jorge Silva... 400
- UN FILÓSOFO DE LOS IDEALES—Edgar Scheffeld... 200
- TEORÍA DE TRANSITO—Anna Seghers... 200
- La próxima semana aparecerá la gran novela de Carlos
- Verdaz: «LA HORA DEL JUICIO FINAL». Precio... 500
- Todos estos libros están editados en castellano, debiéndose agregar a su precio los gastos que origine el franqueo. Pedidos a la Administración de «España Libre», 47, rue Jonquières. C.C.P. 346-29

# DE LA VANIDAD

UNA sociedad que tiene poca elevación de ideas y poca vida íntima, donde todo va muy por bajo y por afuera, es terreno apropiado para cualquier género de vanidades, que germinan y fructifican siempre que la moral se relaja y se pervierten las costumbres. La vanidad, dice Benjamín Constant, se coloca donde puede, y halla siempre lugar para colocarse, en conciencias torcidas, espíritus superficiales y caracteres rebajados. El que no tiene dentro de sí ninguna cosa que merezca respeto, quiere ser admirado por los exteriores, y sustituir el brillo de la virtud o de su ciencia, con el barniz de sus muebles y el lustre de sus botas. El que no lleva en su corazón ningún sentimiento elevado, ningún afecto profundo, ni oye interiormente voces armónicas, vive de la alharaca de afuera, y la aprecia y la busca, como esos filarmónicos de esquina que se paran a escuchar con gusto una música insostenible para oídos delicados. El que no sabe ser digno, es vanidoso, y según la desmoralización crece, la vanidad va teniendo alimento más ruidoso: misera esclava de un tiranuelo soez, se corrompe a medida de él, hasta llegar a ser nada más que la ostentación de las cosas que se compran con dinero. Causa y efecto de inmoralidad, luce el rico traje comprado con el precio de la honra, y ofreciendo otro más vistoso, tiente la vacilante virtud. Unos pueden dar pábulo a la vanidad, porque han faltado; otros faltan para poder competir con ellos. En su altar se sacrifican el honor y la virtud, el deber y la dignidad, y queda, en cambio, la envilecida diosa, y largas torturas, humillaciones frecuentes, placeres efímeros, porque es condición suya ser ridícula e insaciable. Apenas obtiene un triunfo, la vanidad busca otro; no puede pararse satisfecha porque todo goce inmoral dura poco, y necesita renovar las impresiones fugaces de lo que es torcido y somero. La vanidad es ridícula, porque aspira siempre a ostentar un poder que no tiene, y su mentira se ve, y su impotencia se descubre, excitando una sonrisa de desdén, en vez de la admiración que buscaba. Como se va siempre con la corriente de la opinión, cuando ésta es turbia, se mancha, y cuando es ponzoñosa, se envenena, derramando sobre sus adeptos toda su podredumbre y suciedad. De los estragos que hace en las personas a quienes por completo domina, no es fácil formarse idea a no observarlas con mucha detención. Las hemos visto completamente depravadas, no habiendo principio sano que no inficionasen, ni sentimiento elevado que no rebajaran, y lo que es peor, sacrificando los más sagrados deberes a las menores fruslerías.

RALIER

# El circo franquista

CUANDO constatamos las pocas cualidades que se requieren para ser un gobernante providencial, dudamos hasta de la inteligencia que dicen dirigir el reino de los cielos. Y motivos de sobra tenemos para dudar aunque nos empeñemos en ser buenos creyentes. Con razón dice el proverbio español: «Obras son amores y no buenas razones». Nadie desconoce con cuán poca inteligencia se dirigen los destinos de los pueblos; pero la sabiduría de Franco, si le viene de arriba, como dicen sus secuaces, no sólo compromete y pone en tela de juicio el talento del estadista, sino el del mismo Hacedor.

Por J. Zafón BAYO

«El general Franco, es un gobernante providencial». No sabiendo crear una sociedad de hombres libres, ni un Estado presidido por la prosperidad económica, ha conseguido convertir a la nación española en un pobre y mísero circo ambulante que, avanza de tumbos en tumbos para no llegar a ninguna meta de salvación.

Francisco no gasta su cacumen en cosas pequeñas. Emplea su inteligencia en grandes empresas. Y una empresa que le ha dado magníficos resultados es, sin duda, el circo nacional concebido por su fabulosa mente de estadista único, y levantado mediante la ayuda de las «moedades falangistas». Sólo así se explica que en España se viva en constante carnaval, en el mejor de los mundos.

En el reino de Franco todo es ficción. El sacerdote tiene que desempeñar el papel de escriba; el militar que no sabe defender los intereses de la Patria, hace de estraperlista; el rico empobrecido por la inmoralidad administrativa se engaña a sí mismo haciéndose pasar por poderoso. Pero en el circo nadie engaña ni al vecino que, cansado, de ver tanta frialdad, mira las cosas con frialdad e indiferencia.

Como Franco no tiene fieras que amaestrar, utiliza la carne humana para presentar un espectáculo monumental y trágico. Hasta hace poco, el intelectual tenía que desempeñar el papel de payaso; repitiendo con amargura infinita los discursos rayados de un nacionalismo estúpido y soez. Y los luchadores de la libertad, eternos enamorados de la arena para que la guardia civil o la policía se ensañen con ellos hasta hacer reír a las damas estropeadas.

El negocio venía dando óptimos beneficios. Los marqueses de Villavieja; Nicolás el taciturno, «el crápula de las playas»; el Alto Comisario en Marruecos, y tantos otros ilustres personajes de la comedia nacional, entre los que destaca Doña Carmen Polo de Franco, primera dama de España, han vivido mejor que los Grandes de Roma. Pero todo es transitorio y pasajero en la vida. ¿Y cómo había de eternizarse el circo de la farsa y la hipocresía? El público estaba harto de presenciar tanta infamia e injusticia, de ver las mismas caras, de padecer engaños sin fin. Y cuando el domador y dueño del circo nacional, creía estar más seguro de sí mismo, asediando sus reales poderosas sobre un montón de cadáveres, comienza a comprender que el tinglado de la farsa se viene abajo.

Vanos son sus intentos de renovar el circo. El Pueblo no quiere ver nuevos fariseos; le repugnan las marchas espectaculares y desprecia el ruido de las trompetas.

Cuando tú naciste, tú llorabas y todos reían a tu alrededor. Procura que, al cerrar los ojos en la muerte, lloren todos la ausencia de aquel que parte, con una sonrisa en los labios, para el remoto país de donde nunca más ha de volver.

FABULA ARABE.

# ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA AIT

Director: R. LIARTE - Giras a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

# NECESIDAD DE UNA TREGUA

Las duras experiencias vividas y la agobiadora realidad que impera en España, están gritando y metiéndose por los ojos que la vuela a las «formas» y a los alegres «modos» del pasado significa el suicidio. Porque la situación de hoy — moral, económica, política —, pasa de grave, y camino va de ser desesperada. En este punto de postración y desconcierto, cuando los problemas que venimos arrastrando desde hace siglos están a punto de estallar y de plantearnos un último dilema cuyos términos son, ser

Por José Ramón ARANA

o no ser España, el viejo juego político es lujo incosteable, y empeñarse en él, algo toca en crimen. Adviértase que nuestro pueblo no sólo está arruinado. Pesa sobre el siglo y medio de repetidas decepciones, más de un millón de muertos, la secuela de odios que ha dejado la guerra civil medio apagada y, lo que es más grave, una mezcla de cansancio y de escepticismo que le desintegra día a día el espíritu de comunidad, indispensable para la vida de los pueblos.

Por otra parte, la ortopedia franquista no sólo ha impedido la evolución normal del pensamiento político de las nuevas generaciones: ha procurado deformarlo con toda una serie de mixtificaciones, embustes y silencios, solo igualados en magnitud por el nauseabundo régimen de Stalin. De ahí que el español que no ha doblado el cabo de los treinta, sepa poco, en general, de la Historia de su propio pueblo, y esto, separado de sus entresijos sociales y económicos, cuando no escandalosamente deformado. También ignora la verdadera significación de cuanto ha ocurrido en el mundo durante las últimas décadas; peligrosa ignorancia que puede conducir, y conduce, a una valorización errónea de actitudes y sistemas políticos. El riesgo que esto entraña es evidente, pues todas las imitaciones regeneradoras han sido malas para España, y hora es de que el español piense con su propia cabeza y tome savia de sus propias raíces.

Hay que añadir aún, que un agrupamiento de proporciones nacionales no puede producirse en torno a un partido o de una conjunción de partidos, en primer lugar, porque el tiempo, sus fracasos y el atomizamiento que padecen, han reducido su volumen

de la propia filosofía anarquista, pretendiendo convertirla, como con frecuencia ha sucedido en España, en expresión sistemática de la violencia, haciéndolo proletario y creando entre el proletariado ese mito milagroso consistente en que la sola revolución permanente y de triunfo y consolidar la Revolución social que tanto hablamos propagado y que tantos sacrificios y vidas nos había costado. La ausencia total en acciones decisivas de las organizaciones de izquierda y de la C.N.T. en esos sucesos, permitió la maniobra de Alfonso XIII, realizando el golpe de Estado de Primo de Rivera.

Proclamada la República el año 1931, en el congreso que la Confederación celebra en Madrid, pese a haberse aprobado por inmensa mayoría de Sindicatos el programa adecuado para cubrir las etapas constructivas que la situación reclamaba, lo que entonces llamábamos el «falsismo» esterilizado dichos acuerdos, obstaculizando e impidiendo finalmente su puesta en marcha, hasta hacernos desembocar en lo que constituyó el drama de la República. Huelgas y revoluciones se sucedieron y nuevamente volvimos a llenar las cárceles y los barcos-prisión, y a girar en torno al mito milagrista, mientras la Sociedad española y la República aceleraban su marcha hacia el fascismo.

Vino luego la publicación del «Manifiesto de los Treinta» — que sólo cito a título de argumentación — y en el cual se tuvo en cuenta los imperativos a los cuales la C.N.T. se hallaba abocada, pretendiendo que la C.N.T. supiese, y nosotros supiésemos, lo que queríamos y cómo lo queríamos. Fracasamos los «treintistas» y siguió la zarabanda. Sólo consiguió imponerse a la percepción de la militancia la obsesión por una Revolución social que hiciera triunfar la Anarquía, sin tener en cuenta que su llegada, sin método, sin saber lo que se quería y sin previsiones serias, sólo podía conducir al triunfo de un régimen bolchevique. A imponer «manu militari», por medio de procedimientos antagónicos con nuestras propias ideas, lo que tan lejos se halla del bolchevismo y de su consiguiente dictadura. En esta situación negativa nos sorprendió el «bienio negro» cosa que nos forzó a ver el peligro y llegar a la conclusión, con el fin de evitar el peor mal, de dejar que quien quisiera votar en las elecciones lo hiciera, a fin de hacer menos du-

o no ser España, el viejo juego político es lujo incosteable, y empeñarse en él, algo toca en crimen. Adviértase que nuestro pueblo no sólo está arruinado. Pesa sobre el siglo y medio de repetidas decepciones, más de un millón de muertos, la secuela de odios que ha dejado la guerra civil medio apagada y, lo que es más grave, una mezcla de cansancio y de escepticismo que le desintegra día a día el espíritu de comunidad, indispensable para la vida de los pueblos.

Por otra parte, la ortopedia franquista no sólo ha impedido la evolución normal del pensamiento político de las nuevas generaciones: ha procurado deformarlo con toda una serie de mixtificaciones, embustes y silencios, solo igualados en magnitud por el nauseabundo régimen de Stalin. De ahí que el español que no ha doblado el cabo de los treinta, sepa poco, en general, de la Historia de su propio pueblo, y esto, separado de sus entresijos sociales y económicos, cuando no escandalosamente deformado. También ignora la verdadera significación de cuanto ha ocurrido en el mundo durante las últimas décadas; peligrosa ignorancia que puede conducir, y conduce, a una valorización errónea de actitudes y sistemas políticos. El riesgo que esto entraña es evidente, pues todas las imitaciones regeneradoras han sido malas para España, y hora es de que el español piense con su propia cabeza y tome savia de sus propias raíces.

Hay que añadir aún, que un agrupamiento de proporciones nacionales no puede producirse en torno a un partido o de una conjunción de partidos, en primer lugar, porque el tiempo, sus fracasos y el atomizamiento que padecen, han reducido su volumen

de la propia filosofía anarquista, pretendiendo convertirla, como con frecuencia ha sucedido en España, en expresión sistemática de la violencia, haciéndolo proletario y creando entre el proletariado ese mito milagroso consistente en que la sola revolución permanente y de triunfo y consolidar la Revolución social que tanto hablamos propagado y que tantos sacrificios y vidas nos había costado. La ausencia total en acciones decisivas de las organizaciones de izquierda y de la C.N.T. en esos sucesos, permitió la maniobra de Alfonso XIII, realizando el golpe de Estado de Primo de Rivera.

Proclamada la República el año 1931, en el congreso que la Confederación celebra en Madrid, pese a haberse aprobado por inmensa mayoría de Sindicatos el programa adecuado para cubrir las etapas constructivas que la situación reclamaba, lo que entonces llamábamos el «falsismo» esterilizado dichos acuerdos, obstaculizando e impidiendo finalmente su puesta en marcha, hasta hacernos desembocar en lo que constituyó el drama de la República. Huelgas y revoluciones se sucedieron y nuevamente volvimos a llenar las cárceles y los barcos-prisión, y a girar en torno al mito milagrista, mientras la Sociedad española y la República aceleraban su marcha hacia el fascismo.

Vino luego la publicación del «Manifiesto de los Treinta» — que sólo cito a título de argumentación — y en el cual se tuvo en cuenta los imperativos a los cuales la C.N.T. se hallaba abocada, pretendiendo que la C.N.T. supiese, y nosotros supiésemos, lo que queríamos y cómo lo queríamos. Fracasamos los «treintistas» y siguió la zarabanda. Sólo consiguió imponerse a la percepción de la militancia la obsesión por una Revolución social que hiciera triunfar la Anarquía, sin tener en cuenta que su llegada, sin método, sin saber lo que se quería y sin previsiones serias, sólo podía conducir al triunfo de un régimen bolchevique. A imponer «manu militari», por medio de procedimientos antagónicos con nuestras propias ideas, lo que tan lejos se halla del bolchevismo y de su consiguiente dictadura. En esta situación negativa nos sorprendió el «bienio negro» cosa que nos forzó a ver el peligro y llegar a la conclusión, con el fin de evitar el peor mal, de dejar que quien quisiera votar en las elecciones lo hiciera, a fin de hacer menos du-

o no ser España, el viejo juego político es lujo incosteable, y empeñarse en él, algo toca en crimen. Adviértase que nuestro pueblo no sólo está arruinado. Pesa sobre el siglo y medio de repetidas decepciones, más de un millón de muertos, la secuela de odios que ha dejado la guerra civil medio apagada y, lo que es más grave, una mezcla de cansancio y de escepticismo que le desintegra día a día el espíritu de comunidad, indispensable para la vida de los pueblos.

Por otra parte, la ortopedia franquista no sólo ha impedido la evolución normal del pensamiento político de las nuevas generaciones: ha procurado deformarlo con toda una serie de mixtificaciones, embustes y silencios, solo igualados en magnitud por el nauseabundo régimen de Stalin. De ahí que el español que no ha doblado el cabo de los treinta, sepa poco, en general, de la Historia de su propio pueblo, y esto, separado de sus entresijos sociales y económicos, cuando no escandalosamente deformado. También ignora la verdadera significación de cuanto ha ocurrido en el mundo durante las últimas décadas; peligrosa ignorancia que puede conducir, y conduce, a una valorización errónea de actitudes y sistemas políticos. El riesgo que esto entraña es evidente, pues todas las imitaciones regeneradoras han sido malas para España, y hora es de que el español piense con su propia cabeza y tome savia de sus propias raíces.

Hay que añadir aún, que un agrupamiento de proporciones nacionales no puede producirse en torno a un partido o de una conjunción de partidos, en primer lugar, porque el tiempo, sus fracasos y el atomizamiento que padecen, han reducido su volumen

de la propia filosofía anarquista, pretendiendo convertirla, como con frecuencia ha sucedido en España, en expresión sistemática de la violencia, haciéndolo proletario y creando entre el proletariado ese mito milagroso consistente en que la sola revolución permanente y de triunfo y consolidar la Revolución social que tanto hablamos propagado y que tantos sacrificios y vidas nos había costado. La ausencia total en acciones decisivas de las organizaciones de izquierda y de la C.N.T. en esos sucesos, permitió la maniobra de Alfonso XIII, realizando el golpe de Estado de Primo de Rivera.

Proclamada la República el año 1931, en el congreso que la Confederación celebra en Madrid, pese a haberse aprobado por inmensa mayoría de Sindicatos el programa adecuado para cubrir las etapas constructivas que la situación reclamaba, lo que entonces llamábamos el «falsismo» esterilizado dichos acuerdos, obstaculizando e impidiendo finalmente su puesta en marcha, hasta hacernos desembocar en lo que constituyó el drama de la República. Huelgas y revoluciones se sucedieron y nuevamente volvimos a llenar las cárceles y los barcos-prisión, y a girar en torno al mito milagrista, mientras la Sociedad española y la República aceleraban su marcha hacia el fascismo.

Vino luego la publicación del «Manifiesto de los Treinta» — que sólo cito a título de argumentación — y en el cual se tuvo en cuenta los imperativos a los cuales la C.N.T. se hallaba abocada, pretendiendo que la C.N.T. supiese, y nosotros supiésemos, lo que queríamos y cómo lo queríamos. Fracasamos los «treintistas» y siguió la zarabanda. Sólo consiguió imponerse a la percepción de la militancia la obsesión por una Revolución social que hiciera triunfar la Anarquía, sin tener en cuenta que su llegada, sin método, sin saber lo que se quería y sin previsiones serias, sólo podía conducir al triunfo de un régimen bolchevique. A imponer «manu militari», por medio de procedimientos antagónicos con nuestras propias ideas, lo que tan lejos se halla del bolchevismo y de su consiguiente dictadura. En esta situación negativa nos sorprendió el «bienio negro» cosa que nos forzó a ver el peligro y llegar a la conclusión, con el fin de evitar el peor mal, de dejar que quien quisiera votar en las elecciones lo hiciera, a fin de hacer menos du-

C. N. T. A. I. T. M. L. E. CIRCULAR NUMERO 6 A TODAS LAS AGRUPACIONES LOCALES DE LA REGIONAL CATALAN EN EL EXTERIOR. Estimados compañeros: Habiendo ya anunciado el Sub-Comité Nacional, la fecha del 15 de agosto para la celebración del Pleno de FF. LL. en la ciudad de Tolosa, ponemos en conocimiento de nuestras agrupaciones que el Pleno de la Regional Catalana tendrá lugar en la misma fecha, sitio y local. El orden del día será el siguiente: 1.º Nombramiento de mesa de discusión e informe del Sub-C. R. — Nombramiento de una Comisión revisora de cuentas. 2.º Estudio general de la situación de Cataluña: a) Posición política conspirativa de la Regional Catalana en el exilio y estudio de la posibilidad de creación de un frente de fuerzas catalanas que tienda al derrocamiento del régimen franquista; b) Manera de intensificar nuestra ayuda en el aspecto conspirativo a los compañeros del interior; c) Estudio de las relaciones del C.R. con el C.N. y sugerencias para incrementarlas en estos momentos de lucha. 3.º Forma y medio de interesar a la militancia que se encuentra al margen de la Regional de los trabajos de la misma. 4.º Manera de cubrir el déficit de la Regional. 5.º Estructura del Sub-C. R. — Nombramiento de cargos. 6.º Determinar el lugar de residencia del Sub-C. Regional. 7.º Asuntos generales.

# VII PLENO de la C.N.T. de España en el exilio

El día 15 de AGOSTO a las 9 de la mañana, tendrá lugar la apertura del VII Pleno de Federaciones Locales y Delegaciones del Exterior, de la C.N.T. de España en el Exilio. En la espaciosa Sala del Café FIZE (Arcades du Capitole), se desarrollarán las importantes sesiones del Comité confederal y sindicalista libertario, cuyo tema de discusión queda fijado en el siguiente temario:

## ORDEN DEL DIA:

- 1) APERTURA DEL PLENO; NOMBRAMIENTO DE MESA DE DISCUSION Y DE UNA COMISION REVISORA DE CREDENCIALES.
- 2) INFORME DEL COMITE NACIONAL — APROBACION DEL INFORME DEL SUB-COMITE NACIONAL EN EL EXTERIOR, INCLUIDO EL DE «SOLIDARIDAD CONFEDERAL». AMPLIACIONES VERBALES A DICHO INFORME. — NOMBRAMIENTO DE UNA COMISION REVISORA DE CUENTAS.
- 3) EXAMEN DE LA SITUACION DEL PROBLEMA ESPAÑOL: a) En el orden económico y político-social; b) La C.N.T. ante el presente y el porvenir inmediato de España. c) Reconsideración de los acuerdos de la C.N.T. sobre sus relaciones con las entidades de oposición al régimen franco-falangista. d) Coordinación de un Programa de Alianza Obrera C.N.T.-U.G.T.
- 4) ACCION CONSPIRATIVA CARA A LA LIBERACION DE NUESTRO PAIS: a) Reorganización de los militantes cenetistas teniendo en cuenta la eventualidad de su reincorporación a España. b) Manera de intensificar nuestra ayuda, en todos los aspectos, a la Organización del Interior para acelerar el derrocamiento del régimen franco-falangista.
- 5) RELACIONES Y CONTACTOS INTERNACIONALES: a) Actitud de la C.N.T. con relación a la S.A.C. y la N.S.T. y las demás secciones de la A.I.T. b) Plan de trabajo tendiente a la constitución de una Comisión de Relaciones Internacionales Sindicalistas Libertarias.
- 6) REESTRUCTURACION DE «SOLIDARIDAD CONFEDERAL».
- 7) ESTRUCTURA DEL SUB-COMITE NACIONAL EN EL EXTERIOR: a) Cargos retribuidos. b) Nombramientos de cargos.
- 8) ASUNTOS GENERALES.

# “HERRAR O QUITAR EL BANCO”

EXCELENTE aforismo español. Nadie ignora, en términos más simples, lo que él quiere decir: SOMOS O NO SOMOS. Si en realidad somos, pues, adelante. Y sin pararnos. Sin hacer caso de dimes ni diretes. Nuestro organismo rector, aglutinador, ha propagado mucho, bastante, hasta llegar a crear una escuela de oradores al objeto de que no pudiera fallar la sonoridad de su objetivo. C.N.T., sí, mucha C.N.T. Sindicalismo, sí, mucho sindicalismo. Comunismo libertario hasta en la sopa por buena o mala que fuera.

Por Antonio VIDAL

Todo ello propagado, hasta la saciedad, con buena fe y en buena lógica. Incluso en auditorios a sabiendas de que nadie sabía, a ciencia cierta, lo que quería decir el propagandista. Al contrario de lo que el orador decía, la gente rural, la gente de las mesetas, los pobres campesinos, mineros y pastores que vivían en cuevas en Aragón y en Castilla; los miseros agricultores andaluces que, socavando la tierra, podían habitar en una «chavola», cuando oían al «Mesías» — como ellos decían — apenas comprendían nada.

Personalmente, del exterior a su yo interior, se decía: uno más. Y, en grupo, entre ambos, en voz baja se preguntaban:

En los comentarios procedentes debemos hacer un paréntesis por las grandes capitales y centros de producción, pues allí se están entrenando a toda clase de propagandas y convulsiones.

Mas la gente que dormía en paja, en escondrijos como los cerdos, los explotados por el señor andaluz, el cacique de Aragón, o el feudal de Castilla, comprendían como una cosa muy clara, en peroración, no se rezaba cuanto antes para salir de esa miserable situación.

Se dirá, con razón, que todo programa de realizaciones tan extenso como el de la C.N.T. no puede efectuarse en poco tiempo. El encuentra múltiples inconvenientes y dificultades. Y de estas insatisfacciones inmediatas es posible. Pero hay que empezar pronto y cuanto más pronto mejor.

Setenta años del Congreso de la Primera Internacional en Jura nos distancian. De entonces acá, tres cuartos de siglo, no nos hecho otra cosa que seguir polvorosa en salvas para llegar a Figols, Río de Oro, Arnedo, a choza de «Seisdedos», Asturias, etcétera.

La C.N.T. debe empezar a pensar que tiene otras grandes misiones a cumplir y que no puede defraudar, en lo más mínimo, a quienes no entienden bien lo que dicen los propagandistas pero sí que saben lo que necesitan.

Sin otra solución la C.N.T. debe lanzarse al foro. No deben darse otros setenta años propagando lo que uno sabe desdeñado y lo que otros no entienden. No pueden esperar a que nadie legisle a favor de los pobres y menos pensar que sean los poderosos, las castas ricas y privilegiadas quienes lo hagan.

Las características del español son muy distintas de las de otros pueblos. No se debe de apenas compararse con ellos medianamente civilizados. No hacer la C.N.T. lo que por temor a violar su puritanismo es subyugar su programa de libertades.

«O se hierra o se quita el banco» es la ley de propaganda. Porque si cuando en España se permitía la libre expresión y el retorno a las libertades, el retorno a un hecho nos estropeaba en el mismo charco de agua cristalinna y puras de antes. Si no demos estar convencidos de que nuestra generación no saldrá de la C.N.T., con mazos fuertes su fuerza hercúlea, debe romper el hielo que le aprisiona dentro, de una vez, que no es tan coloso de los pies de barro como se le atribuyen.

Debe abrirse un camino hercúleo que la dignifique ante el mundo. Debe hacer algo en bien de España, pero, particularmente, de los pobres hambrientos, de los campesinos que no entienden que el propagador decida sus cosas mas si saben que todas son para un momento de solaz personal, como bestias de carga, en trabajos durmiendo en el campo de paja.

El fin de nuestra carrera es la muerte; ella es el objeto de nuestra vida; ella es lo que debemos apuntar; ella es la meta que debemos alcanzar; ella es el punto de partida de donde debemos salir para ir adelante sin febriles; ella es el camino que debemos seguir; ella es el camino que debemos seguir; ella es el camino que debemos seguir. MONTAÑA

(Pasa a la página 2)